

PLÉYADE

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

número 18 | julio-diciembre 2016
online ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655x

EDICIÓN ESPECIAL CAPITALISMO DEL SUR GLOBAL: LANDNAHME, EXTRACTIVISMO Y ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN EN AMÉRICA LATINA

Nicolás del Valle Orellana

Nota editorial
Editorial Note

Hernán Cuevas Valenzuela
Nicolás del Valle Orellana
Dasten Julián Vejar

Introducción. Capitalismo en América Latina. Extractivismo, *Landnahme* y acumulación por desposesión
Introduction. Capitalism in Latinamerica. Extractivism, "Landnahme" and Accumulation by Dispossession

ARTÍCULOS

Klaus Dörre

Capitalismo, *Landnahme* y regímenes sociales de tiempo: un panorama general
Capitalism, "Landnahme" and Social Time Regimes: An Outline

Johanna Sittel

Landnahme capitalista, precarización laboral y reversión posneoliberal en Argentina
Capitalist "Landnahme", Labor Precarization and Post-Neoliberal Reversal in Argentina

Osvaldo Battistini
Diego Szlechter

Entre el oficio y el mérito. La evaluación del trabajo frente a la problemática del solapamiento salarial en Argentina
Between Trade and Merit. Work's Evaluation Against the Problem of Salary Overlap in Argentina

Maria Backhouse

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil
La dimensión discursiva del "green grabbing": plantaciones de palma africana como estrategia de protección del clima en Brasil

Stefan Schmalz

El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica
The Rise of China in the Capitalist World-System and Its Impact on South American Political Economy

César Pineda

El despliegue del capital sobre la naturaleza
The Deployment of Capital on Nature

Osvaldo Blanco

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno
Classes, Uneven Geographic Development and Peripheral-Dependent Capitalism: An Approach from the Chilean Case

ENTREVISTA

Hernán Cuevas Valenzuela
Dasten Julián Vejar

Extractivismo y teoría social en América Latina. Una entrevista a Eduardo Gudynas
Extractivism and Social Theory in Latin America. An interview with Eduardo Gudynas

RESEÑAS

Luis Miguel Andueza

Jason W. Moore.
Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital.
Londres y Nueva York: Verso, 2015. 336 pp.

Felipe Irrarrázaval

Veltmeyer, Henry y James Petras, ed.
The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century?
Londres: Zed Books, 2014. 320 pp.

Alejandro Camargo

Tania Li.
Land's End: Capitalist Relations on an Indigenous Frontier
Durham, NC: Duke University Press, 2014. 225 pp.

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno¹

Oswaldo Blanco²

UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

Recibido: 14 de abril de 2015

Aceptado: 27 de mayo de 2015

Resumen

El presente artículo busca relacionar la perspectiva de las clases sociales con el desarrollo geográfico desigual, analizando este fenómeno por medio de la creación de *tipologías de clases geográficamente situadas*. Para estudiar la variabilidad geográficamente desigual del modelo de desarrollo primario-exportador chileno se analizarán tipologías de clases sociales en dos zonas geográficas. Se busca responder a la siguiente pregunta: ¿qué tipo de relación existe entre las características productivas de los territorios y las características principales de las tipologías de clases geográficamente situadas?

Palabras clave

Desarrollo geográfico desigual, tipologías de clases geográficamente situadas.

Classes, Uneven Geographic Development and Peripheral-Dependent Capitalism: An Approach from the Chilean Case

Abstract

The present article seeks to relate the perspective of social classes to uneven geographical development, analyzing this phenomenon through the creation of typologies of geographically situated classes. By means of studying the geographically unequal variability of the Chilean

¹ El presente artículo se enmarca en el proyecto Fondecyt Regular N° 1161347, "Cartografía de la(s) precariedad(es) laboral(es) y las relaciones laborales de la Macro-Zona Sur", Conicyt, Chile, 2016-2019.

² Candidato a doctor en Sociología, Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile). Becario Conicyt, 2012-2015, Programa de Capital Humano Avanzado. Correo electrónico: oblanco4@gmail.com.

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

primary-export development model, social class typologies will be analyzed in two geographic areas. It seeks to answer the following question: What kind of relationship exists between the productive characteristics of the territories and the main characteristics of the typologies of geographically situated classes?

Keywords

Uneven Geographical Development, Types of Classes Geographically Located.

De la variabilidad geográfica del capitalismo a las tipologías de clases geográficamente situadas

Materias primas, sistema-mundo y desarrollo geográfico desigual al interior del territorio nacional

La inserción de la economía chilena en cadenas transnacionales de valor representa un caso de modelo económico basado en la extracción de recursos naturales, con actividades productivas tales como la minería del cobre, la actividad forestal (incluyendo celulosa, papel y maderas), la acuicultura del salmón y la agricultura³. Esta forma de inserción en el sistema-mundo capitalista basada en un modelo de desarrollo primario-extractivista ubica la economía de nuestro país en una posición periférico-dependiente propia del desarrollo geográfico desigual endémico al capitalismo.

Más allá de la mera carencia de igualdad geográfica en el crecimiento del sistema, el término de desarrollo geográfico desigual abarca un aspecto integral del desarrollo capitalista, al combinar procesos opuestos pero conectados de desarrollo y subdesarrollo⁴. La desigualdad geográfica está estrechamente vinculada a la acumulación de capital a diferentes escalas geográficas. De esta forma, el sistema-mundo capitalista posee un diseño variable que ubica subordinadamente a los países no desarrollados y a muchos de ellos –los que representan mayor interés en cuanto a materias primas y recursos naturales– les asigna un rol periférico de producción de bajo valor agregado. El subdesarrollo de los países periféricos se basa en el intercambio desigual entre las economías del planeta, de forma tal que la relación centro-periferia viene dada por un sistema colonial en el que los recursos –fuerza de trabajo, bienes intermedios, materias primas– fluyen desde las periferias

³ Beatriz Bustos, Manuel Prieto y Jonathan Barton, "Ecología política: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder", en *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*, ed. B. Bustos, M. Prieto y J. Barton (Santiago: Editorial Universitaria, 2015): 15-62; A. Román y J. Barton, "Una ecología política de las transformaciones territoriales en Chile: poder y gobernanza en los sectores forestal y salmonero", en *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*, 238.

⁴ Doreen Massey, "Towards a Critique of Industrial Location Theory", *Antipode* 5 (1973): 33-39; Doreen Massey, *Spatial Divisions of Labour: Social Structures and the Geography of Production* (Londres: McMillan, 1984); Doreen Massey, "¿En qué sentido hablamos de problema regional?", en *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*, ed. A. Albet y N. Benach (Barcelona: Icaria, 2012), 65-95; Doreen Massey, "Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio", en *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*, 130-155; Neil Smith, *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space* (Georgia: The University Georgia Press, 2010); David Harvey, *Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual*, ed. V. Di Cione (Buenos Aires: UBA-FFyL, 2006); David Harvey, *El nuevo imperialismo* (Madrid: Ediciones Akal, 2007); David Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo* (Quito: IAEN, 2014), 149-166.

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

hacia el centro⁵. Analíticamente, se trata de entender el capitalismo como sistema en constante expansión geográfica y como una red geográficamente desigual de centros y periferias.

En tanto forma para ejercer la apropiación desigual de las riquezas entre diferentes puntos del planeta, el sistema-mundo capitalista es, ante todo y en última instancia, un “imperialismo ecológico”⁶ que perpetúa el uso de recursos naturales y el extractivismo⁷. De este modo, dinámicas de acumulación basadas en la explotación de recursos naturales son un fenómeno indisoluble del capitalismo y la organización colonial del mundo, permitiendo así definir la naturaleza histórico-estructural del capitalismo como régimen colonial-periférico-dependiente. En una época en la cual el imperialismo colonial ya no se sustenta ni moral ni políticamente, la forma de control del centro hacia la periferia se realiza bajo formas de “capitalismo verde” con relocalizaciones selectivas, (re)encadenamientos globales de valor por parte de *holdings* y grandes corporaciones, expansión del poder privado sobre bienes y servicios ambientales, así como nuevas dinámicas de financiarización, desregulación y reconfiguración de las prácticas de consumo. De esta manera, la actual fase imperialista significa un conjunto de prácticas epistémicas, jurídico-políticas, militares, económicas, tecnológicas, financieras y comerciales orientadas a sostener y “re-producir” la estructura geográfica y ecológica de apropiación desigual del mundo como condición para la acumulación a escala global⁸. El avance del neoliberalismo no es ajeno a la crisis ecológica global, siendo un régimen específico de acumulación cuya característica central es el predominio de procesos de acumulación por desposesión⁹, provocando conflictos socioambientales que, en el caso chileno, se concentran en un 70% en solo dos causas específicas: minería y energía¹⁰.

Sin embargo, el desarrollo capitalista y su expansión espaciotemporal hacia ambientes no capitalistas representan desafíos analíticos significativos en el estudio

⁵ Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1969); André Gunder Frank, *América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales* (Bogotá: Siglo del hombre-CLACSO, 2008); Theotonio dos Santos, *Imperialismo y dependencia* (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2011).

⁶ Horacio Machado, “Crítica de la razón progresista. Una mirada marxista sobre el extractivismo/colonialismo del siglo XXI”, *Actual Marx/Intervenciones* 19 (2015): 137-172.

⁷ Extractivismo es el “tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar o con un procesamiento mínimo”. Eduardo Gudynas, “Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales”, *Observatorio del Desarrollo CLAES* 18 (2013): 3.

⁸ Beatriz Bustos, Manuel Prieto y Jonathan Barton, “Ecología política: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder”.

⁹ Harvey, *El nuevo imperialismo*.

¹⁰ INDH, *Mapa de conflictos socio ambientales en Chile* (Santiago, 2012).

de las dinámicas de desigualdad dentro del sistema. No solo se trataría de superar el viejo y anquilosado “nacionalismo metodológico”, muy propio de algunas concepciones centro-periferia a escala global, sino también de comprender la complejidad de desigualdades de la división socioespacial *al interior* de los propios territorios nacionales, alejándose de la tendencia a invisibilizar la variabilidad interna bajo el supuesto de la homogeneidad de las estructuras sociales nacionales.

Vale decir, el análisis de la estructura social está explicado por condiciones *internas* y *externas* de alianzas entre diferentes grupos sociales y el capital global. En Chile, la gran minería del norte, los monocultivos y la agroindustria en el centro del país, la producción de celulosa y madera en el sur, los proyectos hidroeléctricos, en fin, toda la distribución geográfica de la producción sobre la base de la explotación de materias primas o productos poco manufacturados refuerza un modelo de desarrollo histórico marcado por una burguesía no industrial distribuida de forma variable en términos geográficos.

De esta forma, es posible distinguir dos dimensiones dentro de la división espacial del trabajo en el capitalismo:

- a. Los enfoques que ponen acento en una escala global y que se presentan críticos a las miradas centradas en los Estados nación (en América Latina, fundamentalmente críticos a las teorías del desarrollo y a los enfoques del dualismo estructural funcionalista) y que se expresan en marcos analíticos relacionados con escalas globales inspiradas en el viejo y nuevo imperialismo¹¹, los modelos centro-periferia¹², el sistema de la economía-mundo¹³, la interdependencia de la red de ciudades globales¹⁴ o enfoques sociohistóricos sobre la función del Estado como agentes de desnacionalización de los territorios¹⁵. Se pueden incluir aquí también las tradiciones clásicas de la geografía regional y la geografía económica, con sus preocupaciones por el análisis de conjuntos regionales que se apoyan en una división espacial entre áreas desarrolladas y subdesarrolladas¹⁶.

¹¹ Vladimir Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (Moscú: Editorial Progreso, 1989); Peter Gowan, *La apuesta por la globalización. La geoconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense* (Madrid: Ediciones Akal, 2000); Harvey, *El nuevo imperialismo*.

¹² Cardoso y Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*; Frank, *América Latina, dependencia y globalización*; Dos Santos, *Imperialismo y dependencia*.

¹³ Immanuel Wallerstein, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2005); *El capitalismo histórico* (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 2012).

¹⁴ Saskia Sassen, “Localizando ciudades en circuitos globales”, *EURE* 29, no 88 (2003): 5-27; Doreen Massey, *Ciudad mundial* (Caracas: El perro y la Rana, 2008).

¹⁵ Saskia Sassen, *Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales* (Buenos Aires: Katz Editores, 2010).

¹⁶ Yves Lacoste, *Geografía del subdesarrollo* (Barcelona: Ariel, 1978); Ricardo Méndez, *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global* (Barcelona: Ariel, 1997); Ricardo Méndez y Fernando Molinero, *Espacios y sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo* (Barcelona: Ariel, 1998).

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

- b. Los enfoques que retoman la distinción centro-periferia y desarrollo/subdesarrollo y la aplican *al interior* de los límites territoriales de los Estados nación. Aquí se encuentran perspectivas del *colonialismo interno* en América Latina¹⁷, de la desigual distribución del bienestar al interior de la escala nacional¹⁸ o de la división regional del trabajo¹⁹. El énfasis se centra en la concentración de sectores o tareas productivas en áreas geográficas (regiones) específicas, ya sean metrópolis centrales, medianas, pequeñas, así como áreas territoriales con una determinada especialización productiva (por ejemplo, extractivismo, industria, servicios). Se trata de interpretar las diferencias al interior del propio territorio nacional, pues los análisis comparativos entre países necesitan la contracara del análisis comparativo entre regiones al interior de los países mismos. En el caso de las naciones periférico-dependientes, su conexión *hacia afuera* se expresa en un vínculo de dependencia estructural respecto de los centros capitalistas a nivel global, mientras que, *hacia el interior*, se expresan en estructuras sociales con sistemas políticos y sistemas clasistas-racistas de estratificación social que también poseen una variabilidad geográfica específica. A fin de cuentas, el neoliberalismo –así como cualquier otra forma histórica de acumulación capitalista– significó el triunfo de unas regiones económica y políticamente hegemónicas respecto de otras.

Tipologías de clases geográficamente situadas

De lo anterior se deduce que los estudios sobre desigualdad territorial del capitalismo obligan no solo a centrar la mirada en la configuración de centros y periferias a nivel global, sino también a analizar el desarrollo geográfico desigual entre regiones de un mismo territorio nacional. La propuesta que voy a exponer para aproximarme a este segundo tipo de enfoque se articula mediante el concepto de “tipologías de clases geográficamente situadas”.

Una tipología de clases es un dispositivo conceptual clasificatorio objetivista que resulta de un proceso de construcción por parte del investigador. Al hablar de tipología de clases sociales adscribo al término de “clase probable”²⁰ (objetivista) como algo diferente de la “clase movilizada” (subjetivista)²¹. Si bien es cierto que

¹⁷ Pablo González Casanova, “Colonialismo interno (una redefinición)”, en *La teoría marxista hoy*, ed. A. Boron, J. Amadeo y S. González (Buenos Aires: CLACSO, 2006).

¹⁸ David Smith, *Geografía Humana* (Barcelona: Oikos-Tau, 1980).

¹⁹ Massey, *Spatial Divisions of Labour*.

²⁰ Pierre Bourdieu, “¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos”, en *Poder, derecho y clases sociales* (Bilbao: Desclée, 2001), 101-129.

²¹ Los enfoques radicalmente subjetivistas y constructivistas –por ejemplo, E. H. Thompson– sostienen que las perspectivas objetivistas esencializan las clases bajo concepciones anticipadas a la práctica, proponiendo en cambio analizar cómo las clases se construyen en la práctica

ello no lleva a la superación de la dicotomía objetivo/subjetivo, al menos logra conservar la perspectiva constructivista articulada con el uso de recursos objetivistas y estadísticos²². Dicha opción *matizada* valida ambas propuestas (objetivista y subjetivista), proponiendo un análisis interdependiente más que el reemplazo de un enfoque por otro.

De este modo, defino las tipologías de clases sociales como agregados amplios, no necesariamente percibidos por los actores, y que representan grados de “probabilidad” de acción, subjetividad y conciencia clasista, pudiendo ser aprovechados para el estudio de muchos procesos sociales concretos. Por ejemplo, se puede hacer uso del análisis de clase en tanto herramienta heurística para caracterizar y explicar fenómenos de tipo distributivo (por ejemplo, niveles educativos, la distribución del ingreso, las condiciones laborales, etcétera) que, si no contemplan el telón de fondo de la estructura de clases, pueden llevar a una representación de la sociedad donde los efectos de los procesos sociales obedecen a características individuales, familiares o comunitarias. Por tanto, “sin esta herramienta conceptual sería imposible explicar adecuadamente quién gana y quién pierde con dichos procesos, y qué fuerza impulsa su marcha”²³. Es posible sostener que los análisis objetivistas pueden mostrar a los enfoques subjetivistas las desigualdades estructurales o, como señala Bourdieu, el momento objetivista puede permitir que los individuos y grupos se vean a sí mismos dentro de la estructura social, haciendo que la política (la clase movilizadora) utilice esta elaboración científica para esclarecer las fronteras de divisiones del mundo social²⁴.

En segundo lugar, sostengo que la dimensión espacial representa un elemento renovador para demostrar que los sistemas de clasificación de grupos (clases) varían geográficamente, así como también la distribución de bienes, servicios y activos sociales entre los distintos grupos de las distintas estructuras de clases geográficamente posibles de configurar. En el caso de Chile, existen pocos estudios donde la dimensión geográfica cumpla un papel significativo²⁵. Sin embargo, pese a sus innegables avances, estos estudios analizan el mismo modelo de clases –el

a través de la historicidad de los propios sujetos. Este constructivismo fundamentalista hace que “cuestiones planteadas dentro de marcos objetivistas (como la del uso de cuadros estadísticos a propósito del acceso desigual a los recursos económicos, culturales, políticos, etc.) tienden a verse tratadas de modo inadecuado”. Philippe Corcuff, *Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates. 1980-2010* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013).

²² *Ibid.*, 92.

²³ Alejandro Portes, “La persistente importancia de las clases: una interpretación nominalista”, *Estudios Sociológicos* 21, no. 1 (2003): 18.

²⁴ Pierre Bourdieu, “¿Cómo se hace una clase social?”.

²⁵ Emmanuelle Barozet, Raúl Holz y Denisse Sepúlveda, *Estratificación social en regiones: ¿qué oportunidades ofrecen las regiones en Chile?* (Santiago: Proyecto Desigualdades, SUBDERE, FACSO, Universidad de Chile, 2009); Emmanuelle Barozet y Eduardo Candia, *La adscripción territorial de los chilenos y las chilenas: una mirada desde la estructura de oportunidades* (Santiago: Proyecto Desigualdades, 2009); Emmanuelle Barozet, Óscar Mac-Clure y Víctor Maturana, “Desigualdad, clase media y territorio en Chile: ¿clase media global o múltiples mesocracias según territorios?”, *EURE* 40, no. 121 (2014): 163-183.

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

del Goldthorpe— para luego aplicarlo en cada región territorial. Es decir, usan un sistema de clasificación de clases sociales surgido en otra realidad social y lo aplican para ejercicios de análisis de la realidad local, sin cuestionar la posibilidad de que territorios particulares configuren esquemas particulares.

Por su parte, la investigación geográfica chilena no ha abordado la perspectiva territorial y su relación con las estructuras de clases, aunque sí algunos economistas y geógrafos económicos han investigado sobre la composición regional de los mercados laborales²⁶, la composición y heterogeneidad territorial de las matrices productivas en las regiones de los países latinoamericanos²⁷, así como estudios sobre los mercados laborales de centros urbanos (Santiago, Valparaíso) desde la perspectiva de las “ciudades duales”²⁸. Se ha podido establecer la influencia en que los territorios establecen condiciones variables para el desarrollo económico, con normativa legal, recursos naturales y humanos, condiciones del mercado de trabajo, etcétera²⁹. También se ha demostrado hasta qué punto las empresas que componen estos sistemas territoriales realizan una gran variedad de actividades complementarias entre sí que pueden agruparse según su posición y funcionalidad dentro del proceso productivo.

Mi propuesta de análisis de lo que llamo “tipologías de clases geográficamente situadas” parte del supuesto de que las estructuras de clases y sus configuraciones de desigualdad cambian porque el propio capitalismo es un fenómeno en constante transformación tanto histórica como espacialmente. Las clases y las tipologías sociales pueden ser caracterizadas sobre la base de relaciones de poder y propiedad sobre medios de producción disponibles en determinado territorio, todo lo cual comporta un tipo especial de relaciones sociales de producción y de reproducción de la estructura social, así como la distribución desigual de las oportunidades de vida. Quienes poseen

²⁶ Severino Escolano y Jorge Ortiz, “Los efectos de aglomeración en la estructura, especialización y diversidad de las funciones económicas de las ciudades chilenas”, en *Chile: del país urbano al país metropolitano*, ed. R. Hidalgo, C. de Mattos y F. Arenas (Santiago: Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009), 33-60; Marcelo Lufin y Miguel Atienza, “Estructura ocupacional de las principales concentraciones urbanas de Chile”, en *Chile: del país urbano al país metropolitano*, 61-72.

²⁷ CEPAL, *Economía y territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas* (Santiago, 2009).

²⁸ Carlos de Mattos, Luis Riffo, Gloria Yañez y Ximena Salas, *Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socioterritoriales en el Gran Santiago*. Informe final proyecto Fondecyt N° 104983 (Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2005); Luis Riffo, “Los impactos de la globalización sobre los mercados de trabajo metropolitanos: El caso de Santiago de Chile en la década de los noventa”, en *Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?*, ed. C. de Mattos, M. E. Ducci, A. Rodríguez y G. Yañez (Santiago: Ediciones Sur, 2004), 167-188; Nelson Carroza y Felipe Valenzuela, “Transformaciones en el mercado del trabajo y expresión territorial de las desigualdades sociales: el caso del área metropolitana de Valparaíso”, *Revista Líder* 17, no. 12 (2010): 119-136.

²⁹ CEPAL, *Población, territorio y desarrollo sostenible* (Santiago, 2012); *Panorama del Desarrollo Territorial en América Latina y el Caribe* (Santiago, 2012).

y controlan la propiedad de los medios productivos, así como quienes ejercen poder político sobre el territorio y quienes venden su fuerza de trabajo, establecen relaciones particulares que forman parte de un conjunto social específico, una estructura o formación social geográficamente situada. Esta formación social, al estar atravesada por la desigual distribución de propiedad, poder y acceso a activos para la satisfacción de necesidades, produce y reproduce diferencias que pueden ser estudiadas a partir del establecimiento de modelos de estructuras de clases sociales, modelos que serán geográficamente específicos.

De forma más específica, el concepto de tipologías de clases geográficamente situadas define las posiciones relacionales de los grupos sociales a partir de los siguientes criterios:

- a. *La propiedad de medios de producción.* Desde el marxismo, la sociedad es un actor colectivo diferenciado en el proceso de producción a partir de la separación entre productores (proletariado) y los organizadores/controladores de la producción (burguesía), los que se apropian del excedente de valor creado por los primeros. La clase propietaria está determinada por su capacidad de compra de fuerza de trabajo, así como por la propiedad de las condiciones y productos de la producción³⁰. A su vez, la propiedad de medios de producción se relaciona con la localización de los medios de producción en una zona geográfica determinada, lo que implica costes de transporte asociados a ello y da cuenta de una morfología espacial de actividades ligada a la habitabilidad y consumo para la reproducción de la población (fuerza de trabajo)³¹. De este modo, el paso de la reproducción simple a la reproducción ampliada –el proceso de renovación constante de toda la producción social capitalista en volumen creciente³²– no puede lograrse sin un soporte social que tiene al espacio y a la producción de este como factor esencial³³, por lo que la relación entre el proceso de creación del espacio y el modo de producción capitalista debe buscarse en la producción y apropiación del excedente que brota de determinadas relaciones sociales de producción³⁴.

³⁰ Karl Marx, *El capital I* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2001).

³¹ Mario Polèse, *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo* (San José de Costa Rica: LUR, 1998); Derek Gregory y Meric Gertler, "Teoría locacional", en *Diccionario Akal de Geografía Humana*, ed. R. J. Johnston, D. Gregory y D. Smith (Madrid: Ediciones Akal, 2005), 556-561; Roberto Camagni, *Economía urbana* (Barcelona: Antoni Bosch, 2005).

³² Karl Marx, *El capital II* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2010).

³³ Joan Sánchez, *Espacio, economía y sociedad* (Barcelona: Siglo Veintiuno Editores, 1991); Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Madrid: Capitán Swing, 2013).

³⁴ Joan Sánchez, *Espacio, economía y sociedad*; Lefebvre, *La producción del espacio*; *La revolución urbana* (Madrid: Alianza Editorial, 1972); David Harvey, *Urbanismo y desigualdad social* (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1977), 205-300; Manuel Castells, *La cuestión urbana* (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2008); Oswaldo Blanco, "La dinámica espacio/territorial en el estudio

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

b. *La organización de la producción.* En ciertas ocasiones, parte de la clase obrera puede llegar a ejercer la función de la “organización” (control) del trabajo de terceros, es decir, cumplir una función de poder de mando al interior de los procesos productivos, adquiriendo un estatuto de clase contradictorio, indeterminado y fragmentado. A su vez, mientras la tendencia histórica del capitalismo fue la separación entre propiedad y la administración (gestión), se comienza a observar un comportamiento donde la propiedad de los medios de producción se expresa mediante la posesión de acciones/títulos³⁵. Los altos directivos comenzaron a ser grupos igualmente acreedores con derecho a recibir parte de las ganancias de las empresas³⁶. En sociología, todo el debate sobre la irrupción de las “nuevas clases medias” dentro de la crisis de la matriz keynesiano-fordista introdujo los conceptos de las posiciones de “autoridad”³⁷, su clasificación como trabajo “improductivo” y consiguiente determinación político-ideológica proclive a la ideología burguesa³⁸, el uso de credenciales educativas como estrategias de “cierre social”³⁹, así como su carácter “contradictorio” y de “explotaciones múltiples”⁴⁰.

c. *La calificación de la fuerza de trabajo.* Factor que remite a distintos grados de calificación o capital instruccional/educativo que se expresan como título o crédito educativo reconocido y valorado socialmente⁴¹. Al igual que en el caso de la “organización” del trabajo de terceros, la “calificación” puede representar mayores probabilidades de mejoras en la situación de clase de quienes venden su fuerza de trabajo. Sin embargo, calificación y organización no son términos intercambiables, sino más bien independientes uno del otro⁴². El hecho de poseer credenciales no significa necesariamente estar en posición de “autoridad”,

de las clases sociales”, en *Reapropiaciones de Henri Lefebvre. Crítica, espacio y sociedad urbana*, ed. I. Gasic, A. Narváez y R. Quiroz (Santiago: Editorial Triángulo, 2015a): 96-119.

³⁵ Gérard Duménil y Dominique Lévy, “El imperialismo en la era neoliberal”, *Revista de Economía Crítica* 3 (2005): 9-35.

³⁶ John Bellamy Foster y Hannah Holleman, “The Power Elite Financiera”, *Monthly Review* 62, no. 1 (2010); David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo* (Madrid: Ediciones Akal, 2007): 38.

³⁷ Ralph Dahrendorf, *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial* (Madrid: Rialp, 1962): 56-159.

³⁸ Nikos Poulantzas, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista* (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1972); *Las clases sociales en el capitalismo actual* (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1977); “Las clases sociales”, en *Las clases sociales en América Latina: Problemas de conceptualización*, ed. F. Fernández y R. Benítez (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1983), 96-126.

³⁹ Frank Parkin, *Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa* (Madrid: Espasa-Calpe, 1984).

⁴⁰ Erik Olin Wright, *Clase, Crisis y Estado* (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1983); *Clases* (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1994).

⁴¹ Parkin, *Marxismo y teoría de clases*.

⁴² Wright, *Clases*.

“gerencia” o control del trabajo de terceros, aunque sí es posible sostener que se trata de un fenómeno ligado a la separación respecto del trabajo manual en el seno de una progresiva importancia del sector servicios.

- d. *Dependencia e independencia.* Es un factor transversal presente en diferentes ocupaciones y clases sociales e implica la transformación de las viejas seguridades y modalidades asalariadas, de dependencia y subordinación, hasta la independencia y autonomía, pero también de flexibilidad, subsistencia y nuevas formas de trabajo propias de las actuales clases trabajadoras. La dependencia se relaciona con aspectos contractuales que definen las relaciones laborales entre el empleador y el asalariado, en el sentido de un trabajador que vende su fuerza de trabajo colocándola a disposición del empleador⁴³. En cuanto a las relaciones de producción, el empleador determina tiempos y formas de realizar las actividades que deben ser acatadas por el trabajador dependiente, incluso cuando estas sean erradas o inadecuadas. Por su parte, el trabajo independiente o autónomo remite a la forma en que el propio trabajador organiza su actividad productiva, donde el usuario o cliente final valora el trabajo solo por sus resultados y no a partir de una relación de monitoreo o supervisión del proceso productivo.
- e. *El poder burocrático y la dominación política sobre un determinado territorio.* Factor que remite al poder burocrático de Estado que controla el nivel del diseño urbano y la planificación del desarrollo territorial, así como los procesos jurídicos e institucionales que aseguran la producción, el intercambio, la acumulación/apropiación del excedente y la reproducción de la población y la fuerza de trabajo en determinadas zonas geográficas⁴⁴. El estatuto clasista de la burocracia de Estado está dado por cumplir la función de ser el factor de cohesión e imbricación ideológica de la diversidad de modos de producción presentes en una misma formación social⁴⁵. De esta manera, el desarrollo del sistema capitalista se conjuga con una perspectiva institucionalista, donde la regulación técnico-política de los procesos económicos y sociales lleva consigo una institucionalización y acomodación del aparato del Estado a dinámicas económicas y sociales desarrolladas en escalas geográficas específicas. En otros términos, “lo que ocurre exactamente en cuanto a la dinámica *interna* y a las relaciones *externas* [de las coherencias regionales] depende de la estructura de

⁴³ Thelma Gálvez, *Para reclasificar el empleo: lo clásico y lo nuevo* (Santiago: Dirección del Trabajo, 2001); Héctor Palomino, “Trabajo y teoría social: conceptos clásicos y tendencias contemporáneas”, en *Multiculturalismo y Democracia* (La Paz: FNUD, 2004).

⁴⁴ Lefebvre, *La revolución urbana*; Blanco, “La dinámica espacio/territorial en el estudio de las clases sociales.

⁴⁵ Poulantzas, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*.

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

clase que se establece y de las alianzas de clase en torno a las cuestiones de gobierno”⁴⁶.

Aspectos metodológicos

a) Variables utilizadas

Para la producción de los datos sobre ocupaciones he recodificado las conocidas variables CISE (transformada a CISErec) y CIUO-88 (CIUOrec) aplicadas en diferentes encuestas a nivel internacional (en este caso, se trabajará con datos de la encuesta CASEN 2013). Ambas variables se deben considerar como interdependientes metodológicamente entre sí, es decir, como variables separadas, pero cuya interacción estadística ofrece posibilidades de interpretación sociológica.

La CIUOrec operacionaliza la propiedad –y la no propiedad– de los medios inmateriales de calificación y organización del trabajo, es decir, es una clasificación en torno a la calificación y grado de especialización de los trabajos manuales y no manuales. Trabajada a cuatro dígitos, permite separar los grupos de la burocracia estatal de los directores/gerentes de empresa, los que el esquema de Goldthorpe (muy usado en Chile) agrupa en la categoría de “trabajadores de servicio”. También se decidió separar otro grupo que este famoso esquema reúne: los agricultores, agropecuarios, forestales y pesqueros calificados y no calificados. Esto permite profundizar en la división del trabajo existente en diferentes actividades de agroindustria, pesca y silvicultura.

Por su parte, la variable CISE define el empleo de acuerdo con el tipo de contrato de trabajo implícito o explícito sobre la base del riesgo económico, entendido como “la solidez del vínculo entre la persona y el empleo”, así como “el tipo de autoridad que tienen o tendrán los titulares sobre los establecimientos y sobre otros trabajadores”⁴⁷. Permite abordar la propiedad –y la no propiedad– de los medios materiales de producción y distribución del poder, así como el sector público/privado, dependiente/independiente de las actividades económicas. A partir de una serie de recodificaciones, la variable CISErec da cuenta no solo de la agregación de patrones o empleadores presente en la CISE original, sino que agrega además una división según el tamaño de su empresa (microempresario, Pyme, gran empresario).

⁴⁶ Harvey, *El nuevo imperialismo*, 89.

⁴⁷ OIT, *Resolución sobre la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE)* (OIT, 1993).

Cuadro 1 Operacionalización

Factor	Dimensión	Indicador	Nombre
<i>Propiedad de medios de producción</i>	Burguesías	Microempresario	<i>Micro_empr</i>
		Pyme	<i>Pyme</i>
		Gran empresario	<i>Gran_empr</i>
<i>Organización</i>	Propiedad de bienes de organización	Directores o gerentes	<i>Dir_Gerent</i>
	Subordinación	Empleados en el sector privado	<i>Emp_SPriv</i>
<i>Calificación</i>	Servicios domésticos	Servicios domésticos puertas afuera	<i>ss_dom_paf</i>
		Servicios domésticos puertas adentro	<i>ss_dom_pad</i>
	Calificación nula	Trabajadores no calificados	<i>Trab_no_calif</i>
	Trabajos manuales	Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	<i>Of_op_art_mec_ofi</i>
		Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	<i>Op_inst_maq</i>
	Calificación media (técnicos)	Técnicos y profesionales de nivel medio.	<i>Téc_prof_nivel_M</i>
		Personal de apoyo administrativo	<i>Apoyo_adm</i>
	Servicios, comercio y mercados	Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	<i>Trab_ss_vend_com_mer</i>
	Calificados/semicalificados agrícolas	Agricultores y trabajadores calificados o semicalificados, agropecuarios, forestales y pesqueros	<i>Agric_trab_calif_semic</i>
	Calificación alta	Profesionales, científicos e intelectuales	<i>Prof_cientif_int</i>

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

Factor	Dimensión	Indicador	Nombre
<i>Independencia</i>	Subsistencia agrícola, ganadera y pesquera	Agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia	<i>Agric_pesq_subs</i>
	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores por cuenta propia	<i>Trab_</i>
<i>Poder burocrático y la dominación política sobre un determinado territorio</i>	Empleados públicos	Empleados en el sector público	<i>Emp_SPúblico</i>
		Miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública	<i>Ejec_Legisl_adm_Púb</i>
	Organizaciones especiales (fundaciones, partidos políticos, etcétera)	Directores de organizaciones especiales	<i>Dir_Org_Esp</i>
	Poder político y territorial local	Jefes de pequeñas poblaciones	<i>Jefes_beq_pobl</i>

b) Escalas geográficas utilizadas

[II] Las personas, organizaciones y empresas no realizan sus principales funciones en un mismo espacio, sino en territorios comunales, pluricomunales, provinciales o regionales⁴⁸. Buscando construir escalas geográficas definidas en gran parte por actividades extractivas o de materias primas, se establecieron dos zonas de trabajo reunidas a partir de sus similitudes en cuanto al cumplimiento de ciertos requisitos dados por: PIB regional definido por actividades de tipo extractivista o del sector primario, características del mercado laboral y composición étnica. Luego de una revisión de las diferentes regiones en el país que cumplían con estos rasgos, se decidió trabajar con las siguientes escalas geográficas.

⁴⁸ Julio Berdegué, Benjamín Jara, Ricardo Fuentealba, Jaime Tohá, Félix Modrego, Alexander Schejman y Naim Bro, *Territorios funcionales en Chile* (Santiago: Rimisp, 2011).

Cuadro 2

Escalas geográficas de estudio

Región	Características del PIB regional y composición del mercado laboral
Macrorregión norte (XV, I, II y III)	Regiones que coinciden en el sector económico que mayor aporta al PIB regional (minería), exceptuando Arica y Parinacota (industria manufacturera ⁴⁹). Todas coinciden en que el empleo se encuentra principalmente asociado al sector del comercio.
Araucanía (IX)	Su economía posee al sector agrícola como el de mayor contribución al PIB regional. Además, la industria manufacturera es débil y poco dinámica. El empleo de la zona está, consecuentemente con la dinámica económica, ligado sobre todo a la agricultura. Esta coincidencia entre sector económico que lidera el aporte del PIB y la rama que mayor cantidad de trabajadores tiene en la región no es una cuestión que se observa en el resto de las regiones.

Además, estas dos macrorregiones representan dos extremos muy contrastantes: mientras la macrorregión norte tiene a Antofagasta como uno de los territorios más ricos del país, Araucanía es el más pobre. De todos modos, la elección de la escala tiene impacto directo en la configuración de las tipologías de clases sociales, cuestión que abordaremos en las conclusiones del presente artículo.

c) Técnicas estadísticas

Como forma de construcción, análisis y validación de tipologías se usarán dos técnicas estadísticas: i) análisis de correspondencias múltiples (ACM); ii) clúster. Este recurso a la construcción de tipologías permite servirnos de instrumentos que ordenan y sintetizan la información contenida en las variables y otorga la posibilidad de generar modelos ordenadores e interpretables. La construcción de tipologías satisface la necesidad de clasificar y resumir información en un conjunto reducido y significativo de categorías o tipos⁵⁰.

La técnica del ACM es un tipo especial de análisis factorial adecuado a variables categóricas que permite estudiar la relación entre variables y categorías de las

⁴⁹ Según la última revisión de la “Clasificación industrial internacional uniforme” (CIIU) realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la rama de la industria manufacturera “abarca la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos (...). Los materiales, sustancias o componentes transformados son materias primas procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras”. INE, CIIU4.CL 2012. Clasificador chileno de actividades económicas (Santiago, 2014), 93.

⁵⁰ Pedro López Roldán, “La construcción de tipologías: metodología de análisis”, *Papers* 48 (1996): 9-29.

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

variables nominales u ordinales, así como su reducción a factores/dimensiones que las resumen, cuestión que permite llegar a un gráfico que expresa visualmente estas relaciones⁵¹. Estas técnicas permiten la analogía de los espacios sociales con las relaciones distribuidas en un plano cartesiano, siendo especialmente importantes las cercanías y distancias entre categorías⁵².

La segunda técnica a utilizar, el análisis de clúster, permite encontrar patrones de agrupamiento, esto es, agrupaciones homogéneas a partir de variables prioritarias según los intereses del investigador. La creación de grupos basados en similitud de casos exige una definición de esta o de su complemento, la distancia entre individuos⁵³. Siguiendo esta lógica, el investigador puede decidir cuántos grupos se construyen, tratando de formar el mínimo número de grupos lo más homogéneos posibles dentro de sí y lo más heterogéneos posibles entre sí.

Los pasos que se han seguido para poder generar los resultados que se verán a continuación se pueden resumir de la siguiente manera:

1. Un análisis factorial de correspondencias entre las variables CISEREC y CIUOREC. Mediante este procedimiento, se generan dos variables métricas referidas a las coordenadas de los casos en cada uno de los ejes/factores del plano cartesiano.

2. Utilización de estas dos variables cuantitativas en un análisis de clúster de K-medias, tomándose una decisión final respecto de la cantidad de conglomerados de cada escala geográfica.

3. Análisis descriptivo de cada clúster según algunas variables claves, tales como ingresos autónomos per cápita, sexo, etnia, rama económica y nivel educativo. Se identifican las características principales de cada conglomerado y se procede a identificarlos. Por último, para tener una visión panorámica final, se vuelve a realizar un análisis de correspondencias, esta vez con los clústeres de clases más algunos

⁵¹ Brigitte Escofier y Jerome J. Pagès *Análisis factoriales simples y múltiples. Objetivos, métodos e interpretación* (Bilbao: Universidad del País Vasco, 1992); César Pérez, *Técnicas de análisis multivariante de datos. Aplicaciones con SPSS* (Madrid: Pearson, 2004), 251-274; Brigitte Le Roux y Henry Rouanet, *Multiple Correspondence Analysis* (Ciudad de Los Angeles: SAGE, 2010).

⁵² El primer sociólogo en popularizar ampliamente esta técnica fue Pierre Bourdieu. Para él, el ACM expresa las propiedades relacionales entre los puntos distribuidos en el plano, relaciones que tan solo existen en y a través de la relación con otras propiedades. Pierre Bourdieu, *Razones prácticas* (Madrid: Anagrama, 2007). La idea de espacio geométrico como fotografía del espacio social se funda en la noción misma de espacio social entendido como “conjunto de posiciones distintas y coexistentes, externas unas a otras, definidas en relación unas de otras, por su exterioridad mutua y por relaciones proximidad, de vecindad o de alejamiento y asimismo por relaciones de orden, como por encima, por debajo y entre...” (*ibid.*, 16). Las técnicas estadísticas como estas sirven, en ese sentido, para representar una foto de la batalla por las posiciones en la estructura social. La estadística se convierte así en una técnica espacial de inscripción y representación de la realidad, una superficie sobre la que se inscribe y representa el proceso de (re)producción social y sobre la cual se registran objetos y valores representativos de personas y grupos: la estadística dibuja un territorio y a sus habitantes. Osvaldo Blanco, “Gubernamentalidad, estadística y producción científica de la realidad”, *Sociología Histórica* 5 (2015b): 257-279.

⁵³ César Pérez, *Técnicas de análisis multivariante de datos*, 417-456.

indicadores socioeconómicos tales como sexo, etnia, ingresos autónomos per cápita (20 percentiles, para obtener una medición más desagregada), nivel educativo, rama económica y comunas.

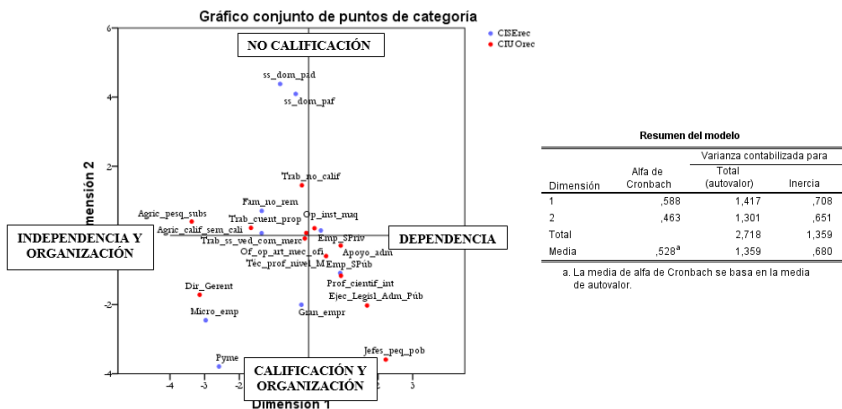
Resultados principales

a) Norte Grande: regiones xv, I, II y III

En esta macrozona, las dimensiones resultantes del análisis de correspondencias permiten establecer dos factores:

- 1. Dependientes / independientes y organización.** El eje 1 se encuentra mayormente determinado por: i) trabajadores por cuenta propia (0,456), ii) directores o gerentes de empresas (0,425), iii) empleados del sector privado (0,208). Estos últimos se ubican hacia la derecha del plano, mientras que gerentes o directores de empresas, así como los trabajadores por cuenta propia, lo hacen hacia la izquierda.
- 2. No calificación / calificación y organización.** Dimensión fundamentalmente explicada por: i) trabajadores no calificados (0,414), ii) servicio doméstico puertas afuera (0,310), c) profesionales, científicos e intelectuales (0,158), d) directores o gerentes de empresas (0,127). Estos dos últimos se ubican en la parte inferior del plano, mientras que los primeros dos se colocan en la parte superior del mapa factorial.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

**Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente:
una aproximación desde el caso chileno**

Tabla 1: Contribuciones a la inercia

CISErec

Puntos: Contribuciones

Categoría	Frecuencia ponderada	Masa	Inercia	Contribución				
				Del punto en la inercia de dimensión		De la dimensión en la inercia del punto		Total
				1	2	1	2	
Trab_cuent_prop	107630	,100	,402	,259	,001	,456	,001	,457
Emp_SPúb	66307	,062	,439	,071	,111	,115	,165	,279
Emp_SPriv	338856	,315	,186	,055	,010	,208	,034	,242
ss_dom_pad	696	,001	,499	,001	,019	,001	,025	,026
ss_dom_paf	9826	,009	,491	,002	,234	,003	,310	,312
Fam_no_rem	2481	,002	,498	,006	,002	,008	,002	,011
Micro_emp	5055	,005	,495	,058	,043	,083	,057	,140
Pyme	3285	,003	,497	,029	,067	,041	,088	,128
Gran_empr	496	,000	,500	,000	,003	,000	,004	,004
Perdidos	7219							
Total activo		,497	4,006	,479	,489			

Normalización de principal de variable.

CIUOrec

Puntos: Contribuciones

Categoría	Frecuencia ponderada	Masa	Inercia	Contribución				
				Del punto en la inercia de dimensión		De la dimensión en la inercia del punto		Total
				1	2	1	2	
Trab_no_calif	89084	,083	,419	,005	,266	,008	,414	,422
Op_inst_maq	72050	,067	,437	,003	,004	,004	,007	,011
Of_op_art_mec_ofi	103213	,096	,410	,002	,001	,003	,002	,005
Agric_pesq_subs	2054	,002	,509	,030	,000	,042	,001	,043
Agric_calif_sem_calif	11552	,011	,491	,042	,001	,060	,001	,061
Trab_ss_ved_com_merc	89561	,083	,427	,001	,001	,001	,001	,002
Apoyo_adm	51515	,048	,462	,057	,006	,088	,009	,096
Téc_prof_nivel_M	41233	,038	,470	,013	,021	,020	,029	,049
Prof_cientif_int	56549	,053	,449	,064	,109	,101	,158	,258
Dir_Gerent	23554	,022	,505	,303	,098	,425	,127	,552
Jefes_peq_pob	51	,000	,500	,000	,001	,000	,001	,002
Ejec_Legisl_Adm_Púb	381	,000	,500	,001	,002	,002	,003	,005
Perdidos	1054							
Total activo		,503	5,578	,521	,511			

Normalización de principal de variable.

Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

Al utilizar las coordenadas de los puntos en cada uno de los dos factores del plano cartesiano se ha procedido a aplicar un análisis de clúster con el algoritmo de K-medias, con el objetivo de proponer una tipología de agrupaciones, mediante lo cual se llega a una solución final de 7 grupos o tipos:

Tipología de clases geográficamente situada macrozona norte. Año 2013

Empleados públicos y burguesías (1% del total, Gráfico 2)

Situación del empleo: a) empleados del sector público (13,5%), b) microempresarios (51%), c) Pyme (34%), d) gran empresario (1,3%) (Gráfico 4).

Ocupaciones: a) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (4%), b) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (19%), c) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (23%), d) personal de apoyo administrativo (9%), e) técnicos y profesionales de nivel medio (10%), f) profesional, científico e intelectuales (20%), g) directores o gerentes de empresas (15%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) comercio (28%), b) suministro de electricidad, gas y agua (11%), c) explotación de minas y canteras (9%), d) hoteles y restaurantes (9%), e) construcción (9%), f) industrias manufactureras (9%) (Gráfico 6).

Burgueses y gerentes (1% del total, Gráfico 2)

Situación del empleo: a) microempresarios (58%), b) Pyme (42%) (Gráfico 4).

Ocupaciones: a) directores o gerentes de empresas (100%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) comercio (36,5%), b) hoteles y restaurantes (19%), c) transporte, almacenamiento y comunicaciones (9%), d) industrias manufactureras (9%), e) actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (8%), f) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (7%) (Gráfico 6).

Empleados públicos y trabajadores manuales, técnicos y profesionales (17% del total, Gráfico 2)

Situación del empleo: a) empleados del sector público (64%), b) empleados del sector privado (36%) (Gráfico 4).

Ocupaciones: a) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (4%), b) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (11%), c) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (9%), d) personal de apoyo administrativo (10%), e) técnicos y profesionales de nivel medio (10%), f) profesionales, científicos e intelectuales (56%), g) jefes de pequeñas poblaciones (0,1%), h) miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública (0,4%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) explotación de minas y canteras (14%), b) administración pública y defensa (16%), c) comercio (11%), d) enseñanza (28%) (Gráfico 6).

Independientes manuales y supervisores (4% del total, Gráfico 2)

Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (78%), b) empleados del sector privado (19%), c) familiares no remunerados (1%), d) microempresarios (1%) (Gráfico 4).

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (0,5%), b) agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia (10%), c) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (1%), d) directores o gerentes de empresas (88,5%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) comercio (56%), b) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (12%) (Gráfico 6).

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

Independientes manuales (17% del total, Gráfico 2)

Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (93%), b) empleados del sector público (0,4%), c) empleados del sector privado (4,3%), d) familiares no remunerados (2%) (Gráfico 4).

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (22%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (13%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (27%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (12%), e) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (20,5%), f) técnicos y profesionales de nivel medio (6%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) comercio (28,5%), b) transporte, almacenamiento y comunicaciones (14%), c) industrias manufactureras (12%), d) construcción (11%) (Gráfico 6).

Trabajadores manuales o técnicos (58% del total, Gráfico 2)

Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (1%), b) empleados del sector público (2%), c) empleados del sector privado (96%), d) familiares no remunerados (0,04%), e) grandes empresarios (0,01%) (Gráfico 4).

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (19%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (18%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (21%), d) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (19%), e) personal de apoyo administrativo (13%), f) técnicos y profesionales de nivel medio (8%), g) profesionales, científicos e intelectuales (1%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) explotación de minas y canteras (20%), b) comercio (20%), c) construcción, d) transporte, almacenamiento y comunicaciones (9%) (Gráfico 6).

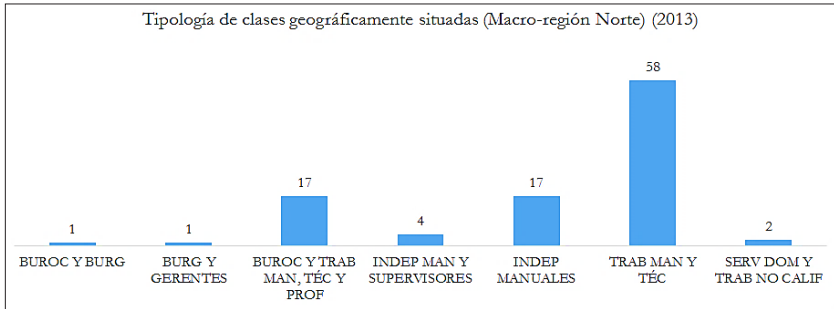
Servicio doméstico y trabajadores no calificados (2% del total, Gráfico 2)

Situación del empleo: a) servicio doméstico puertas adentro (7%), b) servicio doméstico puertas afuera (93%) (Gráfico 4).

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (86%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (1%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (2%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (1%), e) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (9%), f) personal de apoyo administrativo (0,3%), g) técnicos y profesionales de nivel medio (0,3%), h) profesionales, científicos e intelectuales (1%) (Gráfico 5).

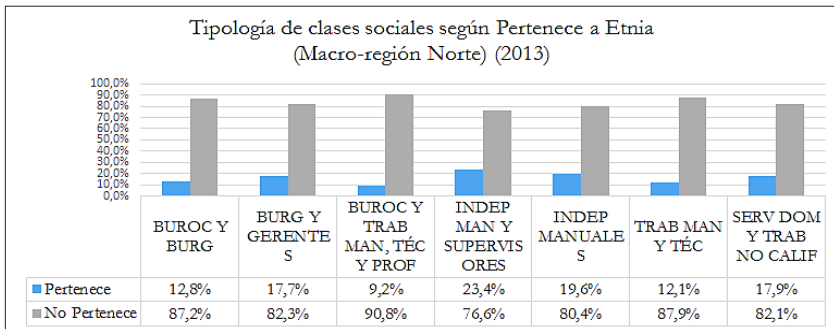
Ramas económicas predominantes: a) hogares privados con servicio doméstico (90%) (Gráfico 6).

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013
(N = 544.055)

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013
(N = 543.435)

Las actividades mineras son significativas en los “trabajadores manuales y técnicos”, así como en los “empleados públicos y trabajadores manuales, técnicos y profesionales” (Gráfico 6). En el caso de estos últimos, no se trata de la rama más importante; está por detrás de ramas de servicios (Gráfico 6), aunque las categorías ocupacionales ligadas a las actividades agrícolas son inexistentes (Gráfico 5).

En el caso del primer conglomerado, la minería sí es la rama económica más relevante, levemente superior al “comercio”. Un tercer grupo posible de incluir son los “empleados públicos y burgueses”, donde las actividades agrícolas, ganaderas, de caza y silvicultura son la segunda rama económica del dicho conglomerado.

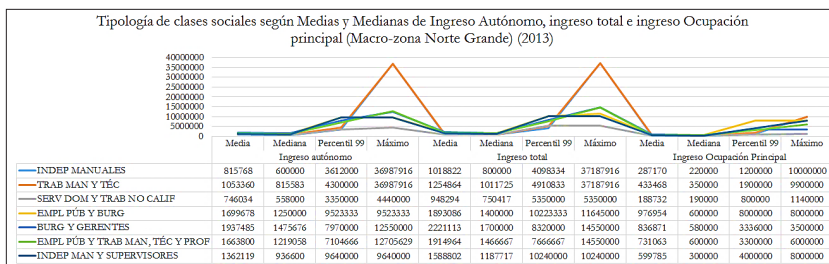
Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

Las actividades agrícolas, agropecuarias, de caza o silvicultura solo se observan en el conglomerado de los “independientes manuales y supervisores” y, en menor medida, en los “burgueses y gerentes” y en los “independientes manuales”, donde las categorías de trabajadores agrícolas tienen una presencia relativamente importante (Gráfico 5). Pese a que es la segunda rama en relevancia, en el caso de los “independientes manuales y supervisores”, esta rama agrícola, ganadera, de caza y silvicultura está muy por debajo del “comercio”, la principal rama de este conglomerado (Gráfico 6), aunque los trabajadores agrícolas, ganaderos y pesqueros de subsistencia son la segunda categoría de mayor importancia de la CIUOrec (Gráfico 1). En el caso de los “burgueses y gerentes”, la rama de la agricultura es la cuarta en importancia, mientras que en el caso de los “independientes manuales” es la séptima.

A partir del Gráfico 7, se puede decir que los conglomerados con mayores ingresos son: i) “burguesías y gerentes”, ii) “empleados públicos y trabajadores manuales, técnicos y profesionales” (con una importante presencia de la rama de la “extracción de minas y canteras”) y, por último, iii) “empleados públicos y burguesías”. Le sigue un segundo grupo compuesto por: iv) “independientes manuales y supervisores” y v) “trabajadores manuales y técnicos”. El tercer nivel, el de más bajos ingresos, se compone por los conglomerados de: vi) “independientes manuales” y vii) “servicios domésticos y trabajadores no calificados”.

El conglomerado de los “trabajadores manuales y técnicos” muestra una profunda desigualdad: si bien la mediana de ingresos no es la mayor en relación con el resto de conglomerados, se observa un intervalo muy alto en el 1% más rico (valores que van desde el percentil 99 al valor máximo); ello es más evidente en el ingreso autónomo y el total, no tanto así en el ingreso de la ocupación principal (Gráfico 7). Pero la cuestión más significativa es que este 1% más rico es una élite de trabajadores de muy altos ingresos que no pertenece a alguna etnia y que reside en zonas urbanas (Tabla 2).

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Dado que la diferencia étnica es un factor relevante (Gráfico 3), se calcularon medidas de ingresos y pobreza según pertenencia o no a alguna etnia, así como según diferencias de zona urbana y rural.

En el caso de las “burguesías” y los “empleados públicos”, así como de las “burguesías y gerentes”, las diferencias entre quienes pertenecen a etnias respecto de quienes no pertenecen son importantes, diferencias que se suman a la distinción entre zonas urbanas y rurales (Tabla 2). En general, los ingresos son menores en aquellos que pertenecen a etnias, así como en zonas rurales. No obstante, hay una salvedad importante en el conglomerado de las “burguesías y empleados públicos” residentes en la zona rural, donde los casos pertenecientes a etnias poseen una mediana de ingresos autónomos e ingresos de ocupación principal más alta que los casos no pertenecientes a etnias (Tabla 2). A ello, habría que agregar que, en el conglomerado de las “burguesías y gerentes”, la situación de pobreza es más relevante en los casos pertenecientes a etnias residentes en zonas rurales, mientras que en el conglomerado de las “burguesías y empleados públicos” no hay diferencias importantes en la situación de pobreza entre los diferentes grupos.

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

Tabla 2

		Etnia reconfigurada											
		Pertenece						No Pertenece					
		Situación de pobreza MN			Ingreso autónomo	Ingreso total	Ingreso Ocupación Principal	Situación de pobreza MN			Ingreso autónomo	Ingreso total	Ingreso Ocupación Principal
		Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres				Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres			
BURG Y EMPL PÚB	Zona Urbana	% del N de fila	0,0%	0,0%	100,0%				0,0%				
		Media				1539871	1752133	636777		1760883	1953333	1047816	
		Mediana				785000	984184	500000		1327416	1466667	700000	
		Percentil 99				6023333	6023333	3500000		9523333	10223333	8000000	
		Máximo				6023333	6023333	3500000		9523333	11645000	8000000	
	Zona Rural	% del N de fila	0,0%	0,0%	100,0%				0,0%	0,0%	100,0%		
		Media				517143	651429	392857		668203	820274	359130	
		Mediana				500000	600000	500000		400000	608626	300000	
		Percentil 99				540000	720000	500000		2130000	2380000	500000	
		Máximo				540000	720000	500000		2130000	2380000	500000	
BURG Y GERENTES	Zona Urbana	% del N de fila	0,0%	0,0%	100,0%				0,0%	1,5%	98,5%		
		Media				1037487	1182309	435589		2161447	2468209	920392	
		Mediana				1033333	1245391	380000		1566667	1902084	600000	
		Percentil 99				2000000	2070785	1000000		7970000	8320000	3336000	
		Máximo				2000000	2070785	1000000		12550000	14550000	3500000	
	Zona Rural	% del N de fila	4,3%	15,2%	80,6%				0,0%	0,0%	100,0%		
		Media				551644	674833	437160		2118228	2532115	936180	
		Mediana				440333	545000	360000		1516667	1777877	800000	
		Percentil 99				1858333	2099127	1000000		6500000	7500000	2500000	
		Máximo				1858333	2099127	1000000		6500000	7500000	2500000	

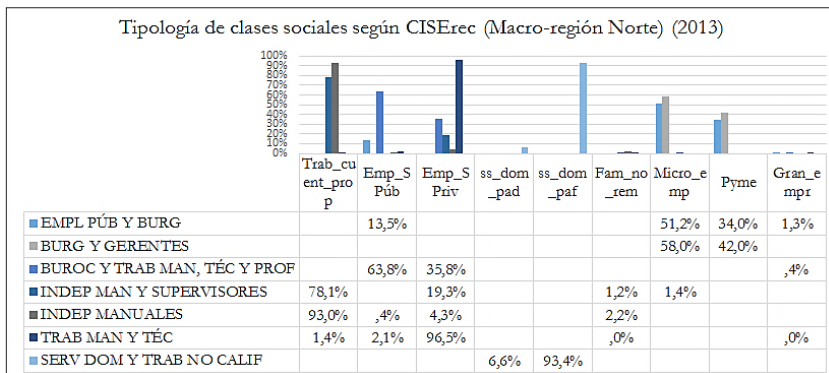
Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Tabla 3

		Etnia reconfigurada											
		Pertenece						No Pertenece					
		Situación de pobreza MN			Ingreso autónomo	Ingreso total	Ingreso Ocupación Principal	Situación de pobreza MN			Ingreso autónomo	Ingreso total	Ingreso Ocupación Principal
		Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres				Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres			
EMPL PÚB Y TRAB MAN, TÉCN Y PROF	Zona Urbana	% del N de fila	0,0%	1,0%	99,0%				0,3%	0,8%	98,9%		
		Media				1362425	1589284	688901		1701957	1957837	733504	
		Mediana				1050000	1212000	500000		1270000	1503833	600000	
		Percentil 99				5530000	6080000	3000000		7628000	7932125	3000000	
		Máximo				5530000	6080000	3000000		12705629	14550000	6000000	
	Zona Rural	% del N de fila	0,0%	3,9%	96,1%				0,0%	0,0%	100,0%		
		Media				820832	957152	372308		1588638	1784393	834180	
		Mediana				620000	770000	250000		1193334	1325000	500000	
		Percentil 99				3090000	3160000	1900000		6936667	7336667	4200000	
		Máximo				3090000	3160000	1500000		6936667	7336667	5000000	
INDEP MAN Y SUPERVISORES	Zona Urbana	% del N de fila	0,5%	7,7%	91,8%				0,5%	1,7%	97,7%		
		Media				896967	1080276	271815		1631919	1889267	731538	
		Mediana				638732	907504	200000		1184986	1410000	400000	
		Percentil 99				4028333	4398333	2000000		9640000	10240000	6000000	
		Máximo				4028333	4398333	2000000		9640000	10240000	8000000	
	Zona Rural	% del N de fila	14,3%	14,9%	70,7%				2,4%	0,7%	96,9%		
		Media				451303	566044	184313		763145	916570	302847	
		Mediana				340833	473333	150000		500000	730000	250000	
		Percentil 99				1670000	1971500	750000		3019833	3219833	1500000	
		Máximo				1670000	1971500	900000		3019833	3238125	1500000	

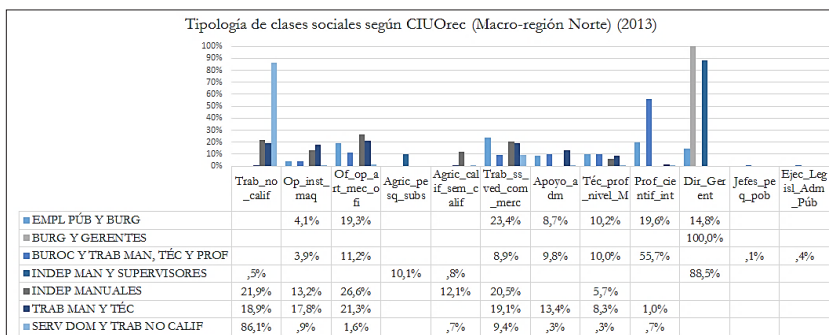
Fuente: Elaboración propia casen 2013

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia con datos casen 2013 (N = 534.632)

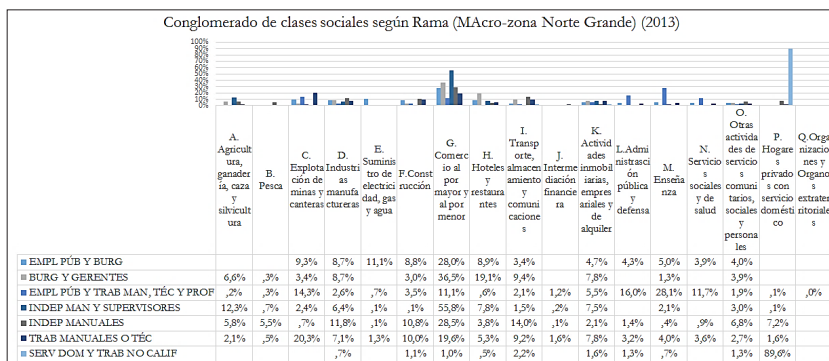
Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia con datos casen 2013 (N = 540.797)

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

Gráfico 6



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013 (N = 539.756)

En el caso de los “empleados públicos y trabajadores manuales, técnicos y profesionales”, las diferencias entre quienes pertenecen y no pertenecen a etnias son claramente visibles en los ingresos autónomos, total y ocupación principal, pero es mucho más evidente en los casos con residencia rural (Tabla 3). En los “independientes manuales y supervisores” los casos pertenecientes a etnias poseen valores de ingresos mucho menores, tanto en zonas urbanas como rurales (Tabla 3). En cuanto a la situación de pobreza, las diferencias son mínimas entre quienes pertenecen o no a alguna etnia y quienes residen en zonas urbanas y rurales, excepto en el caso de los “independientes manuales y supervisores” pertenecientes a etnias y que residen en zonas rurales, donde se observan importantes proporciones de pobreza extrema y pobreza no extrema.

La Tabla 4 muestra poca diferencia interna en cuanto a los ingresos en el conglomerado de los “independientes manuales”, aunque sí hay diferencias en la situación de pobreza, específicamente en los casos pertenecientes a etnias, tanto de zonas urbanas como rurales. Los “trabajadores manuales y técnicos” también muestran ingresos menores en los pertenecientes a etnias de zonas urbanas y rurales, mientras que la situación de pobreza es peor en el grupo de individuos pertenecientes a etnias residentes en zonas rurales (Tabla 4). El conglomerado de “servicio doméstico y trabajadores no calificados” posee la peor situación de ingresos en los pertenecientes a etnia residentes en zonas rurales, aunque la situación de pobreza no es grave y es levemente más crítica en zonas urbanas (Tabla 4).

Tabla 4

		Escala reconstruida													
		Permanentes						No Permanentes							
		Situación de pobreza M/N			Ingreso			Situación de pobreza M/N		Ingreso					
		Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Ingreso autónomo	Ingreso total	Ocupados Puntuales	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Ingreso autónomo	Ingreso total	Ocupados Puntuales		
INDIF MANTUALES	Zona Urbana	% del N de día	1,4%	9,3%	89,3%	680476	874893	301303	1,6%	3,0%	95,0%	873889	1091103	293137	
		Médica				490400	635000	200000				643000	842033	210000	
		Parasit 99				2320000	2094322	1800000				2811333	4212000	1200000	
		Médico				10450000	10450000	9000000				16893716	17187916	10000000	
	Rural	% del N de día	6,8%	7,7%	85,5%	446763	594083	201568	1,0%	6,4%	92,6%	577118	719220	211896	
		Médica				253000	300000	200000				446887	585445	200000	
		Parasit 99				1670000	1971500	900000				2019883	3219883	700000	
		Médico				1670000	1971500	1200000				4586667	5066667	1300000	
	TRABAJAN Y TEC	Zona Urbana	% del N de día	0,7%	4,1%	95,2%	890753	1075396	361343	0,7%	2,1%	97,2%	1083443	1296206	449000
			Médica				650730	851410	300000				832917	1051678	330000
			Parasit 99				4457167	4707167	1200000				4490000	5239166	2000000
			Médico				10450000	10450000	1800000				16893716	17187916	9900000
Rural		% del N de día	2,4%	12,7%	83,0%	582081	711883	233397	0,3%	3,3%	94,2%	736456	894171	349300	
		Médica				300000	617252	210000				490000	732280	300000	
		Parasit 99				1638063	1640063	800000				1490000	1688000	1000000	
		Médico				1638063	1768334	1200000				4100000	4200000	2000000	
SEAV DOLY TRASN CALIF		Zona Urbana	% del N de día	5,9%	2,9%	91,2%	666283	818830	181820	1,0%	7,2%	91,3%	787825	981570	118984
			Médica				330000	690000	190000				336000	756417	180000
			Parasit 99				3416666	2766666	800000				3350000	3350000	800000
			Médico				3416666	2766666	800000				4440000	3350000	1140000
	Rural	% del N de día	0,0%	0,0%	100,0%	686147	989202	133397	0,0%	0,0%	100,0%	585893	742864	216413	
		Médica				320000	1011279	100000				270000	450000	210000	
		Parasit 99				792283	1011279	133283				1450000	1450000	250000	
		Médico				792283	1011279	133283				1450000	1450000	250000	

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

A) ix región de la Araucanía

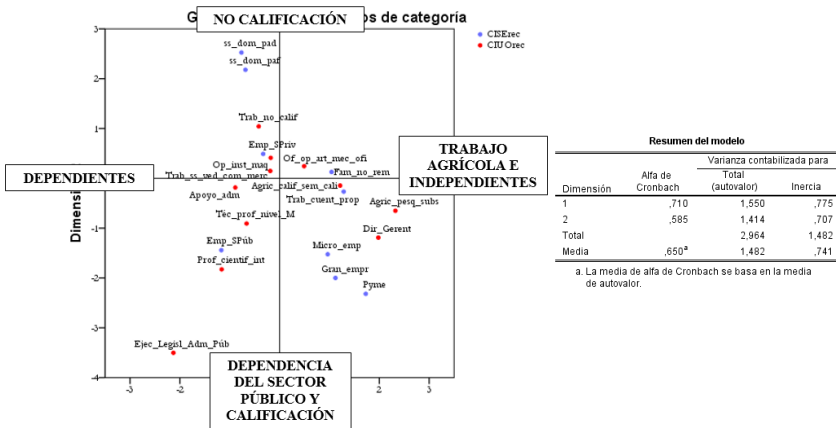
En la Araucanía, el espacio factorial de las ocupaciones y oficios se encuentra estructurado por los siguientes dos ejes:

1. Dependientes / trabajo agrícola e independientes. Dimensión fuertemente explicada por las siguientes categorías: i) trabajadores por cuenta propia (0,615), ii) agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia (0,204), iii) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (0,153), iv) directores o gerentes de empresas (0,153). Todas estas categorías poseen puntajes factoriales positivos y se ubican en la zona de la derecha del plano. La única categoría que tiene una considerable contribución a la inercia y que posee puntaje negativo en el eje son los v) empleados en el sector privado (0,108). A partir de ello, este factor será interpretado como dimensión que expresa la diferencia entre categorías con mayor preponderancia de condición dependiente (puntajes negativos en la dimensión) y categorías con mayor preponderancia de condición independiente (coordenadas positivas). A su vez, no se debe dejar de llamar la atención acerca de la importancia de dos categorías de trabajadores agrícolas, agropecuarios, forestales y pesqueros.

2. No calificación / dependencia del sector público y calificación.

Dimensión significativamente explicada por las categorías de: i) empleado del sector público (0,387), ii) servicios domésticos puertas afuera (0,184), iii) trabajadores no calificados (0,310) y iv) profesionales, científicos e intelectuales (0,350). Este factor es un continuo que expresa, por un lado, no calificación y, por otro, calificación y dependencia en el sector público. Los empleados del sector público y los profesionales, científicos e intelectuales poseen coordenadas negativas en el eje y se ubican en la parte inferior del plano, mientras que los servicios domésticos puertas afuera y los trabajadores no calificados cuentan con puntajes positivos en el eje y se sitúan en la zona superior del plano.

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

Tabla 5: Contribuciones a la inercia

CISErec								
Puntos: Contribuciones								
Categoría	Frecuencia ponderada	Masa	Inercia	Contribución				
				Del punto en la inercia de dimensión		De la dimensión en la inercia del punto		Total
				1	2	1	2	
Trab_cuent_prop	98474	,137	,365	,290	,014	,615	,027	,641
Emp_SPúb	57283	,080	,424	,140	,232	,255	,387	,642
Emp_SPriv	180857	,251	,249	,035	,084	,108	,240	,348
ss_dom_pad	319	,000	,500	,000	,004	,001	,006	,006
ss_dom_paf	13531	,019	,481	,011	,125	,018	,184	,203
Fam_no_rem	2507	,003	,497	,005	,000	,008	,000	,008
Micro_emp	2599	,004	,496	,004	,012	,007	,017	,024
Pyme	1536	,002	,498	,008	,016	,013	,023	,036
Gran_empr	993	,001	,499	,002	,008	,003	,011	,014
Perdidos	4088							
Total activo		,498	4,009	,495	,496			

Normalización de principal de variable.

CIUOrec								
Puntos: Contribuciones								
Categoría	Frecuencia ponderada	Masa	Inercia	Contribución				
				Del punto en la inercia de dimensión		De la dimensión en la inercia del punto		Total
				1	2	1	2	
Trab_no_calif	80220	,112	,389	,025	,170	,050	,310	,360
Op_inst_maq	28754	,040	,461	,002	,010	,003	,015	,017
Of_op_art_mec_ofi	52033	,072	,431	,022	,006	,040	,010	,050
Agric_pesq_subs	13283	,018	,485	,128	,011	,204	,016	,220
Agric_calif_sem_calif	34449	,048	,458	,091	,001	,153	,002	,155
Trab_ss_ved_com_merc	58367	,081	,432	,004	,003	,007	,004	,011
Apoyo_adm	24446	,034	,466	,034	,002	,057	,002	,060
Téc_prof_nivel_M	20562	,029	,483	,016	,033	,026	,048	,074
Prof_cientif_int	34735	,048	,458	,084	,227	,141	,350	,491
Dir_Gerent	14106	,020	,500	,099	,039	,153	,055	,208
Ejec_LegisI_Adm_Púb	128	,000	,500	,001	,003	,002	,004	,006
Perdidos	1104							
Total activo		,502	5,065	,505	,504			

Normalización de principal de variable.

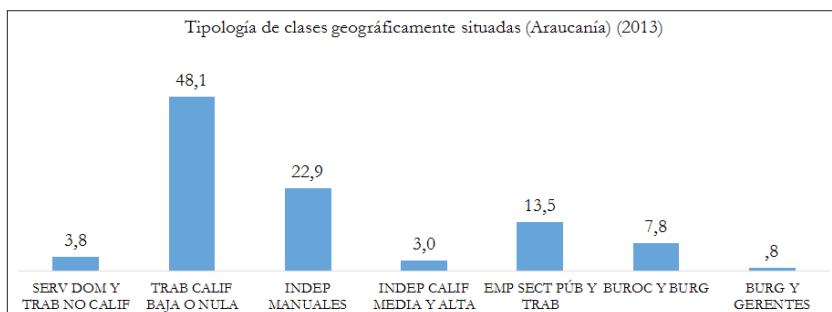
Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

Conglomerados de clases geográficamente situadas Araucanía. Año 2013

Burocracias y burguesías (8% del total, Gráfico 8)	<p>Situación del empleo: a) empleados del sector público (92%), b) gran empresario (0,8%) (Gráfico 10).</p> <p>Ocupaciones: a) técnicos y profesionales de nivel medio (26%), b) profesional, científico e intelectuales (73%), c) miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública (0,5%) (Gráfico 11).</p> <p>Ramas económicas predominantes: a) administración pública y defensa (21%), b) enseñanza (46%), c) servicios sociales y de salud (26%) (Gráfico 12).</p>
Burgueses y gerentes (1% del total, Gráfico 8)	<p>Situación del empleo: a) microempresarios (34%), b) Pyme (45%), c) grandes empresarios (21%) (Gráfico 10).</p> <p>Ocupaciones: a) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (3%), b) agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia (5%), c) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (7%), d) directores o gerentes de empresas (83,5%) (Gráfico 11).</p> <p>Ramas económicas predominantes: a) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (26%), b) industrias manufactureras (10%), c) hoteles y restaurantes (23%), d) transporte, almacenamiento y comunicaciones (15%), e) comercio (13%) (Gráfico 12).</p>
Empleados del sector público y trabajadores manuales, técnicos y profesionales (13,5% del total, Gráfico 8)	<p>Situación del empleo: a) empleados del sector público (58,5%), b) empleados del sector privado (41,5%) (Gráfico 10).</p> <p>Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (17%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (5%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (5%), c) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (17%), d) personal de apoyo administrativo (14%), e) técnicos y profesionales de nivel medio (20%), f) profesional, científico e intelectuales (22%) (Gráfico 11).</p> <p>Ramas económicas predominantes: a) enseñanza (30%), b) administración pública y defensa (17%), c) servicios sociales y de salud (10%) (Gráfico 12).</p>
Independientes calificación media y alta (3% del total, Gráfico 8)	<p>Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (66%), b) empleados del sector público (13%), c) microempresarios (14%), d) Pyme (4,5%), e) gran empresario (3%) (Gráfico 10).</p> <p>Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (0,2%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (4%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (4%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (9,5%), e) directores o gerentes de empresas (88,5%) (Gráfico 11).</p> <p>Ramas económicas predominantes: a) actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (23%), b) servicios sociales y de salud (15,5%), c) comercio (13%) (Gráfico 12).</p>

<p>Independientes manuales (23% del total, Gráfico 8)</p>	<p>Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (97%), b) empleados del sector privado (2%), c) familiares no remunerados (1%), microempresarios (0,3%) (Gráfico 10). Ocupaciones: a) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (6%), b) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (24%), c) agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia (16%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (26%), e) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (14%), f) directores o gerentes de empresas (13,5%) (Gráfico 11). Ramas económicas predominantes: a) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (40%), b) comercio (20%), c) industrias manufactureras (14%), d) construcción (9,5%) (Gráfico 12).</p>
<p>Trabajadores de calificación baja o nula (48% del total, Gráfico 8)</p>	<p>Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (7%), b) empleados del sector privado (92,5%), c) servicios domésticos puertas afuera (0,02%), d) familiares no remunerados (0,8%) (Gráfico 10). Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (35%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (12%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (17%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (7%), e) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (20%) (Gráfico 11). Ramas económicas predominantes: a) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (22%), b) comercio (21,5%), c) construcción (14,5%) (Gráfico 12).</p>
<p>Servicio doméstico y trabajadores no calificados (4% del total, Gráfico 8)</p>	<p>Situación del empleo: a) servicio doméstico puertas adentro (2%), b) servicio doméstico puertas afuera (98%) (Gráfico 10). Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (86%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (0,2%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (1%), d) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (13%), e) personal de apoyo administrativo (0,4%) (Gráfico 11). Ramas económicas predominantes: a) hogares privados (95%) (Gráfico 12).</p>

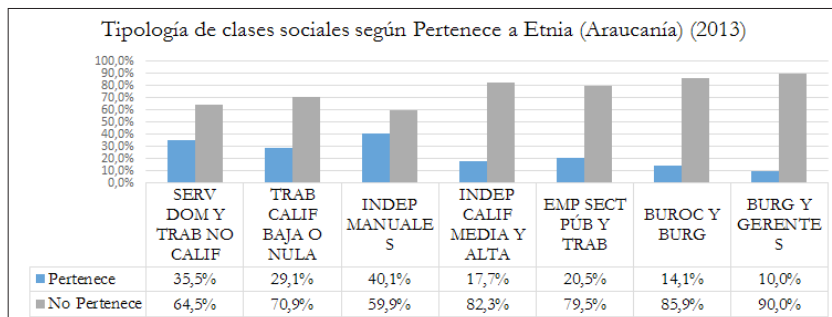
Gráfico 8



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013 (N = 362.321)

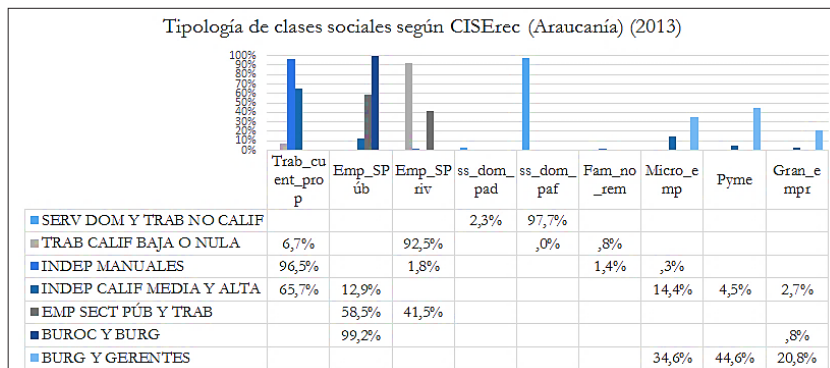
Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente:
una aproximación desde el caso chileno

Gráfico 9



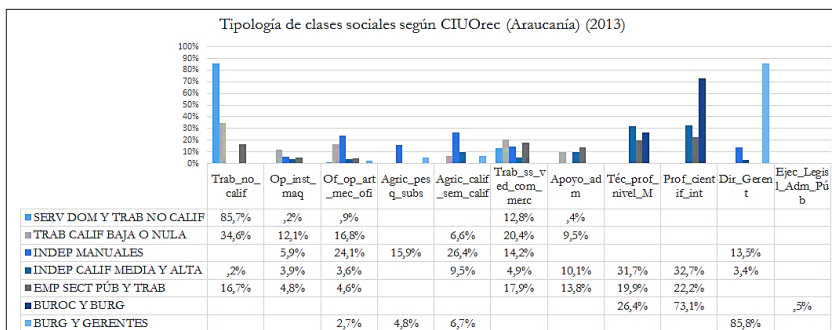
Fuente: Elaboración propia CASEN 2013 (N = 361.283)

Gráfico 10



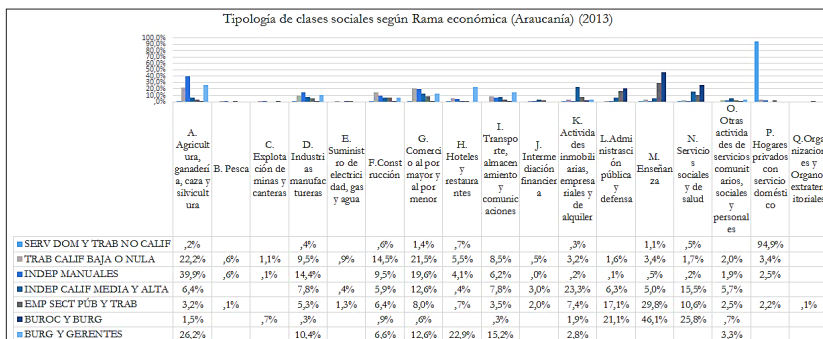
Fuente: Elaboración propia CASEN 2013 (N = 358.099)

Gráfico 11



Fuente: Elaboración propia CASEN 2013 (N = 361.083)

Gráfico 12



Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

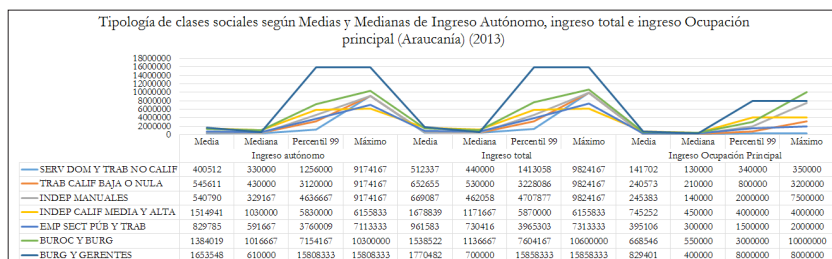
Los dos conglomerados de clases altas muestran presencia diferente de actividades económicas. Mientras que las “burocracias y burguesías” se centran en servicios, el conglomerado de los “burgueses y gerentes” muestra una mezcla de actividades de servicio e industriales, pero también una fuerte presencia de la agricultura, la que de hecho es la rama económica más relevante de este grupo. Los “empleados del sector público” y “trabajadores manuales, técnicos y profesionales” es un conjunto centrado en servicios, misma situación en los “independientes de calificación media y alta”. Respecto de los grupos más bajos, si bien es cierto que los

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

“servicios domésticos” y “trabajadores no calificados” poseen una presencia muy alta de servicio en hogares, en el caso de los “trabajadores de calificación baja o nula” –el grupo más grande de toda la región– la presencia de la agricultura es muy relevante.

De lo recién señalado, queda claro que la tipología de clases geográficamente situada de la región de la Araucanía posee una gran masa de trabajadores reunidos en el conglomerado de los “trabajadores de calificación baja o nula” que está fuertemente integrada a actividades agrícolas.

Gráfico 13



Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Avancemos ahora un paso más para revisar la desigualdad en el ingreso. Pese a los bajos niveles de ingresos de los tres conglomerados más bajos, es posible señalar que la diferencia entre clases se refuerza aún más con la distinción entre quienes pertenecen y no pertenecen a etnias, así como también según zona geográfica. Sin embargo, en el caso de los “servicios domésticos y trabajadores no calificados”, esta diferencia étnica favorece a aquellos casos que pertenecen a etnias (Tabla 5). Vale decir, habría condiciones más favorables para los casos pertenecientes a etnias en los conglomerados bajos, cuestión que, como veremos, se invierte completamente en los grupos altos. En la zona rural, los casos no pertenecientes a etnias muestran mayores porcentajes de pobres extremos que los que sí pertenecen a etnias. En el caso de los “trabajadores de calificación baja o nula”, las diferencias entre quienes pertenecen y no pertenecen a etnias es bastante menos evidente que en el caso de los “servicios domésticos y trabajadores no calificados”, tanto en zonas urbanas como rurales (Tabla 2).

En el conglomerado de los “independientes manuales”, la situación del ingreso muestra una mejor situación en los casos que pertenecen a etnia residentes en zonas urbanas respecto de los no pertenecientes a etnias urbanas. Por el contrario, la situación para los pertenecientes a etnias empeora al vivir en zonas rurales respecto

Osvaldo Blanco

de sus pares rurales que no pertenecen a etnias (Tabla 5). En cuanto a la situación de pobreza, en las zonas urbanas se observan cifras similares para ambos casos, pero en las zonas rurales la presencia de pobres extremos es mucho más elevada en los casos pertenecientes a etnias que en los no pertenecientes.

Tabla 5

		Etnia reconstituida												
		Perteneciente					No Perteneciente							
		Situación de pobreza 3.D1			Ingreso		Situación de pobreza 3.D1			Ingreso				
		Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	autónomo	total	Principal	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	autónomo	Ingreso total	Ingreso Principal	
SERV DOM Y TRAB NO CALIF	Zona Urbana	% del N de Etn	2,3%	26,3%	71,2%				3,3%	16,2%	79,9%			
		Media				332268	431057	151723				419019	537499	131399
		Mediana				290000	383919	143000				213233	431469	120000
		Percentil 99				741928	827439	300000				2450000	2375294	220000
		Máximo				741928	827439	300000				9174167	9824167	350000
		% del N de Etn	6,2%	7,6%	86,2%				22,7%	7,7%	69,6%			
	Media				471854	588118	197354				346324	416903	94398	
	Mediana				464667	546628	200000				209417	383346	85000	
	Percentil 99				973000	1043000	340000				732300	761126	210000	
	Máximo				973000	1043000	340000				732300	761126	210000	
	TRAB CALIF BAJA CONULA	Zona Urbana	% del N de Etn	7,3%	11,7%	81,0%				3,2%	12,9%	83,9%		
			Media				722062	814944	259333				549604	662330
Mediana						433053	529561	210000				465000	550000	210000
Percentil 99						4960000	5110000	2000000				2166834	2337038	800000
Máximo						6155833	6155833	2100000				9174167	9824167	3200000
% del N de Etn			7,3%	16,1%	74,7%				7,1%	14,4%	78,4%			
Media					450473	558720	200648				501214	592349	218442	
Mediana					405611	500878	210000				383354	465137	210000	
Percentil 99					1411666	1611666	600000				2350000	2430000	600000	
Máximo					1760000	1966183	900000				7113233	7313333	520000	
INDEF MANUALES		Zona Urbana	% del N de Etn	11,0%	12,3%	76,5%				7,6%	12,5%	79,6%		
			Media				408907	513146	201139				673201	814231
	Mediana					335000	494892	194148				420008	370008	180000
	Percentil 99					1267382	1597382	600000				4800000	4697232	3500000
	Máximo					2283333	2466679	2000000				9174167	9824167	5000000
	% del N de Etn		21,6%	21,3%	37,1%				9,9%	23,7%	66,4%			
	Media				386179	506741	176633				558789	686074	273155	
	Mediana				212300	337366	80000				210000	428093	120000	
	Percentil 99				4636667	4707877	1800000				5000000	5070000	3000000	
	Máximo				4636667	4707877	2000000				7531230	7792326	7300000	

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

Tabla 6

		Etnia recodificada												
		Pertenece						No Pertenece						
		Situación de pobreza MN			Ingreso autónomo	Ingreso total	Ingreso Ocupación Principal	Situación de pobreza MN			Ingreso autónomo	Ingreso total	Ingreso Ocupación Principal	
Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Pobres extremos	Pobres no extremos				No pobres						
INDEP CALIF MEDIA Y ALTA	Zona Urbana	% del N de fila	5,3%	0,0%	94,7%				1,7%	5,9%	92,5%			
		Media				2670344	2782826	1974498				1409515	1579274	587405
		Mediana				1389167	1507291	638088				1025000	1184504	439257
		Percentil 99				5513333	5518627	4000000				4916667	5116667	2000000
		Máximo				5513333	5518627	4000000				6155833	6155833	3000000
	Rural	% del N de fila	14,8%	6,6%	78,5%				0,0%	0,0%	100,0%			
		Media				1076605	1284330	625836				1714284	1827823	974593
		Mediana				625000	866835	400000				1064167	1094417	500000
		Percentil 99				2933338	3279338	2000000				5830000	5970000	3000000
		Máximo				2933338	3279338	2000000				5830000	5870000	3000000
EMP SECT PÚB Y TRAB	Zona Urbana	% del N de fila	0,0%	5,5%	94,5%				1,7%	4,8%	93,5%			
		Media				690549	810692	310697				888462	1024634	427840
		Mediana				552500	703333	210000				685640	772294	350000
		Percentil 99				3533334	3786680	1300000				3760009	4023500	1600000
		Máximo				5477500	5777500	2000000				5341667	5941667	2000000
	Rural	% del N de fila	7,4%	22,5%	70,2%				9,2%	9,9%	80,9%			
		Media				528495	650542	236935				745909	833637	342641
		Mediana				325000	486183	210000				470000	582836	280000
		Percentil 99				2933338	3279338	850000				7113333	7313333	930000
		Máximo				2933338	3279338	850000				7113333	7313333	2000000

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Por el lado de los “independientes con calificación media y alta”, hay una diferencia a favor de los pertenecientes a etnias solo en las zonas urbanas, puesto que en zonas rurales este grupo alcanza menores niveles de ingresos que los que no pertenecen a alguna etnia (Tabla 6). Esto se relaciona con los niveles de pobreza, donde en esta zona geográfica se disparan en los casos pertenecientes a etnias. En cuanto al conglomerado de los “Empleados del sector público y trabajadores manuales, técnicos y profesionales”, se observa una diferencia favorable a quienes no pertenecen a etnias, tanto en zonas urbanas como rurales (Tabla 6).

Por último, el aspecto étnico racial marca una diferencia muy clara en el seno de los dos grupos con fracciones burguesas: i) el conglomerado de los “burócratas y burgueses”, ii) el conglomerado de los “burgueses y gerentes”. Se observa que, en el caso del primer grupo, la mediana de ingresos de los que pertenecen a etnia es menor que aquellos que no pertenecen a etnias, cuestión observable tanto en zonas urbanas como rurales. Más aún, el 1% más rico también demuestra una diferencia a favor de quienes no pertenecen a etnias, tanto en zonas urbanas como rurales. La presencia de pobres extremos y no extremos es mayor en el caso de aquellos pertenecientes a etnias, especialmente en las zonas rurales.

Tabla 7

		Etnia reocodificada												
		Pertenece					No Pertenece							
		Situación de pobreza MN			Ingreso autónomo	Ingreso total	Ingreso Ocupación Principal	Situación de pobreza MN			Ingreso autónomo	Ingreso total	Ingreso Ocupación Principal	
Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Pobres extremos	Pobres no extremos				No pobres						
BUROC Y BURG	Zona Urbana	% del N de fila	0,0%	1,6%	98,4%				0,0%	0,7%	99,3%			
		Media				1227653	1343948	586107				1364771	1526313	652636
		Mediana				803333	921791	500000				1048333	1180000	600000
		Percentil 99				5477500	5777500	1500000				5437501	5787501	3000000
		Máximo				5477500	5777500	2000000				7154167	7604167	4000000
	Zona Rural	% del N de fila	7,8%	4,4%	87,8%				0,0%	2,9%	97,1%			
		Media				725405	825406	352138				2284656	2450618	1192937
		Mediana				555640	600769	300000				958000	1120000	500000
		Percentil 99				2030000	2030000	800000				10300000	10600000	10000000
		Máximo				2030000	2030000	800000				10300000	10600000	10000000
BURG Y GERENTES	Zona Urbana	% del N de fila	0,0%	0,0%	100,0%				0,0%	4,9%	95,1%			
		Media				663302	758089	70000				1668361	1793232	972181
		Mediana				630000	700000	70000				783333	990000	600000
		Percentil 99				738232	888790	70000				9069000	9419000	8000000
		Máximo				738232	888790	70000				9069000	9419000	8000000
	Zona Rural	% del N de fila	0,0%	27,2%	72,8%				11,8%	5,1%	83,1%			
		Media				319211	450042	233684				2298389	2400698	706193
		Mediana				305000	395000	220000				550834	688626	480000
		Percentil 99				425000	657366	350000				15808333	15838333	8000000
		Máximo				425000	657366	350000				15808333	15838333	8000000

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

El conglomerado compuesto por “burguesías y gerentes” muestra nuevamente una clara diferencia de ingresos a favor de los casos no pertenecientes a etnias, tanto en zonas urbanas como rurales. Esto ocurre al observar tanto las medias, las medianas como al 1% más rico. Respecto de la presencia de pobreza, el conglomerado de la “burguesía y gerentes” evidencia una presencia significativa de pobres no extremos en el caso de los pertenecientes a etnias de zonas rurales, aunque también en el caso de los no pertenecientes a etnias residentes en zonas rurales los pobres extremos alcanzan una cifra importante. Con todo, estos últimos tienen mayor media y mediana, así como un 1% muchísimo más rico que lo observado en los casos pertenecientes a etnias de zonas rurales. Una situación prácticamente igual sucede en el caso de las zonas urbanas, donde los pertenecientes a etnias alcanzan mayor valor de la media y mediana, así como un 1% muchísimo más rico que el 1% más rico de los que pertenecen a alguna etnia.

Conclusiones: tesis para la discusión

Tesis 1. Aparte de la separación burguesía/proletariado, existirían a lo menos otros cuatro factores de estratificación geográficamente variable en las tipologías de clases sociales.

Los análisis de las contribuciones de las dos escalas geográficas aquí trabajadas han confirmado la importancia de al menos cuatro dimensiones que se expresan de forma geográficamente variable. La metodología aplicada, fundamentalmente

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

inductiva, permite la producción de datos que se resumen y confirman las dimensiones que definen, delimitan y contextualizan las relaciones de producción entre las categorías ocupacionales, a saber:

- 1.- Dependencia e independencia.
- 2.- Organización y subordinación.
- 3.- Calificación y no calificación.
- 4.- Dependencia en sector público o privado.

Estas dimensiones se combinan de manera variable en cada escala geográfica, configurando los ejes de cada espacio factorial. Con ello, una tipología de clases sociales se construye a partir de dos ejes complementarios que van combinando los cuatro factores recién definidos.

La estratificación generada en cada tipología de clases no tiene relación con parámetros fijos o estancos, donde una determinada categoría conforma una –y solo una– clase social. En ese sentido, el ejercicio desarrollado aquí no es el de una “estructura” de clases, si por ello se entiende una ordenación jerárquica y cerrada de diferentes categorías del empleo y ocupaciones. Más bien, se trata de una clasificación de casos de categorías de empleo y ocupaciones diferentes que tienen en común la presencia de una o más características ligadas a la independencia, la dependencia, la posición de organización, la posesión de calificación o no calificación, así como las relaciones de dependencia en el sector público o privado. Las clases sociales, en tanto supuestos agregados compactos internamente homogéneos, se muestran aquí en un nivel relativo a los que algunos denominan diferencias intracategoriales⁵⁴, dando cuenta de agrupamientos desagregados de ocupaciones que se forman en torno a dinámicas funcionales en la división del trabajo⁵⁵. El ejercicio de construcción de estructuras de clases jerárquicamente cerradas en sí mismas es reemplazado por una clasificación jerárquica, es decir, con diferencias intercategoriales, pero al mismo tiempo abiertas a la existencia de diferenciaciones dinámicas intracategoriales.

A su vez, si bien a nivel teórico y analítico la dialéctica capital-trabajo es “el” factor fundamental –la columna vertebral en torno a la cual se erige cualquier ejercicio de clasificación clasista–, su carácter abstracto y universal debe ser complejizado y llevado a niveles concretos, dando cuenta de configuraciones clasistas geográfica y temporalmente localizadas. Teniendo como telón de fondo

⁵⁴ Jean Paul Fitoussi y Pierre Rosanvallon, *La nueva era de las desigualdades* (Buenos Aires: Manantial, 1997), 73-81.

⁵⁵ David Grusky y Kim Weeden, “The Case for a New Class Map”, *The American Journal of Sociology* 1 (2005): 141-212.

la configuración abstracta y diacrónica, las formas sincrónicas geográfica y temporalmente variables se superponen en el análisis de escalas sociales específicas.

Los resultados empíricos permiten una mirada compleja y alejada de cualquier recurso mecánico ligado a perspectivas de las “grandes clases” convencionales. A un nivel desagregado e inductivo se manifiestan con mayor claridad los procesos que tensionan las relaciones entre las clases, procesos que, tal y como han sido señalados, son definidos, delimitados y contextualizados por los factores de la “independencia”, la “dependencia”, la posición de “organización”, la posesión de “calificación” o “no calificación” socialmente valorada, así como las relaciones de “dependencia” en el “sector público” o “privado”. Cada uno de estos factores está presente, con su propia fuerza, en determinada escala geográfica y se combina de forma variable con uno o más del resto de factores, dando cuenta de una configuración de desigualdad ocupacional variable más representativa de las condicionantes estructurales de las relaciones sociales de la producción geográficamente situadas.

Tesis 2. La composición de grupos y características de los mismos son geográficamente heterogéneas.

La evidencia muestra que en las dos zonas estudiadas las clases sociales se agrupan de forma heterogénea. En lo que respecta específicamente a las “burguesías”, la macrorregión del norte (una de las más ricas del país) se caracteriza por una fracción emparentada con el empleo público, pero más específicamente se puede visualizar una cercanía de los “grandes empresarios” con los “miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública” (Gráfico 1). Ambos están emparentados por el factor de la calificación. Una segunda fracción de la burguesía –más específicamente, Pymes y microempresarios– se acerca a los “directores y gerentes”, toda vez que comparten la característica general ligada a la organización (Gráfico 1).

Desde el punto de vista de las clases dominantes, la forma de agrupación entre fracciones de las burguesías, las capas directivas/supervisión y las burocracias de Estado es siempre variable y determinable caso a caso mediante métodos inductivos. En la Araucanía, también existe una fracción de la burguesía ligada al sector público, pero esta vez el mapa factorial nos muestra una distancia más clara respecto de lo que se observa en la macrozona norte. A su vez, en esta región las categorías de trabajo agrícola se presentan más cercanas a las burguesías que en el caso de la macrozona norte.

Creemos haber puesto en evidencia la relación entre las características productivas de los territorios con los ejes estructurales de las desigualdades de clases. Pero, además, la brecha étnica alcanzó ribetes significativos, especialmente

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

en la Araucanía, no solo en el sentido de encontrar casos pertenecientes a etnias en los grupos más bajos de la estructura social, sino también en el hecho de que la diferencia étnica marca una diferencia interna incluso en los conglomerados más altos. En ese sentido, la interseccionalidad con este componente étnico se convierte en una brecha que conforma una desigualdad intracategorial, es decir, al interior de los conglomerados de clases mismos. De esta forma, el espacio de las desigualdades es multidimensional, donde ciertas dimensiones se mantienen estables y otras se superponen con dimensiones dinámicas difíciles de aprisionar estadísticamente, combinándose desigualdades estructurales y homogéneas (desigualdades entre categorías) como dinámicas y variabilidades internas o intracategoriales, dando cuenta de situaciones al interior de una misma categoría que se asumía *a priori* como homogénea. Dentro de este marco, la variabilidad geográfica es un elemento que entra a renovar y a complejizar la perspectiva de clases sociales.

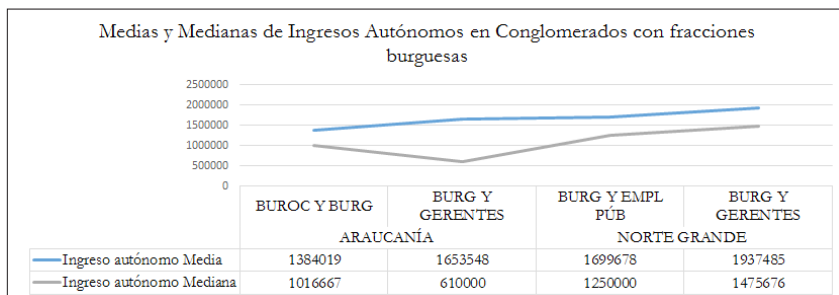
Tesis 3. No existe a priori una estructura de clases “estandarizada”, sino más bien configuraciones geográficamente situadas.

Esta variabilidad otorga nuevos elementos para postular una reactualización del enfoque de clases desde una perspectiva del desarrollo geográfico desigual. Lejos de hablar de una estructura de clases siempre igual en todos los lugares (países, regiones, continentes, etcétera) o siempre igual en todas las “sociedades capitalistas”, lo que existen son estructuras de clases geográficamente situadas que muestran configuraciones distributivas variables que derivan en oportunidades y condiciones de vida territorialmente desiguales, siendo el enfoque tipológico una forma válida y fiable para su aproximación. De hecho, es posible sostener que, en un capitalismo periférico-dependiente como el chileno, la coexistencia de formas de acumulación centradas en actividades primarias, secundarias y terciarias obliga a asumir la premisa de la variabilidad geográfica de las tipologías de clases sociales. Resulta prioritario entonces abrir una agenda de estudios empíricos y teóricos relativos al giro espacial de la teoría de clases y de la estratificación social. De esta forma, la separación centro/periferia no solo sirve para delimitar la posición de la economía chilena dentro del sistema-mundo capitalista, sino también para visualizar las diferencias entre centros y periferias al interior del propio país.

Tesis 4. Hay desigualdad geográfica entre los grupos dominantes.

Esta variabilidad geográfica no solo afecta a la conformación de tipologías de clases, sino también a las características y conflictividad entre los grupos, especialmente los dominantes. Un indicador usado en el presente trabajo es el ingreso, a partir del cual se puede observar que los grupos dominantes poseen diferentes niveles a nivel nacional y regional.

Gráfico 14



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

Se puede postular la hipótesis que señala que estamos frente a dos zonas donde la distribución de ingresos entre los conglomerados de las tipologías de clases es profundamente desigual a nivel interno, pero también entre ambas zonas. Se puede formular la hipótesis que indica que estaríamos frente a grupos que están no solo alejados respecto de los otros grupos de sus respectivas zonas, sino también de los otros conglomerados dominantes de las otras macrozonas. De esta manera, los grupos dominantes de la macrozona norte son grupos de burguesías y clases político-territoriales poderosas si se les compara con los conglomerados dominantes de la Araucanía.

Paralelamente, esto demuestra que en la Araucanía los conglomerados de clase dominantes a nivel regional no lo son a nivel nacional. De esta forma, un grupo social alto en ingresos en una determinada escala geográfica regional no necesariamente mantiene esos mismos niveles a nivel nacional, especialmente si son grupos dominantes de escalas geográficas subordinadas, como el caso de la Araucanía. Algunos grupos dominantes a nivel regional no poseen el mismo peso e importancia cuando se les compara con otro grupo dominante de una zona geográfica de mayor desarrollo capitalista. Hay, por tanto, un desarrollo geográfico

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno

desigual capitalista expresado en la desigualdad de los conglomerados dominantes de la macrozona norte por sobre los de la Araucanía. Y la explicación de este desarrollo geográfico desigual tiene relación con el profundo vínculo entre grupos económicos y grupos político-territoriales, así como con su poder e influencia en la conservación y reproducción del régimen de acumulación.

Tesis 5. Sobre la condición de clase de la burocracia de Estado: el extractivismo no solo es una actividad productiva, sino también una forma de regulación político-jurídica relacionada con estas formas de producción.

Los casos de la macrozona norte y Araucanía reúnen en un mismo clúster a clases capitalistas con jefes territoriales y miembros de la clase política. En el caso de la macrozona norte, este resultado es sumamente significativo, pues demuestra una relación entre el capital y la clase política, especialmente en la zona desde donde surge la actividad capitalista más importante que tiene nuestro país: la extracción de cobre. Este capital minero/extractivo no solo acumula por la vía de la renta de la tierra, sino que también se encuentra relacionado con burocracias y poderes político-territoriales que regulan esta acumulación y que permiten/aseguran la rentabilidad de las operaciones extractivas.

En la Araucanía, estamos frente a burguesías que poseen una importante proporción de casos que desempeñan actividades ligadas a la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, así como a las actividades industriales, muchas de ellas relacionadas a la agroindustria. De este modo, estamos frente a sectores de exportación en los cuales las fuerzas del mercado y el aparato estatal han sido factores importantes de su explosiva transformación.

Resulta fundamental entonces darle un estatuto clasista a la burocracia de Estado, cuestión que no ha sido asumida explícitamente por los actuales enfoques de clases sociales, centrados exclusivamente en aspectos productivistas y del mercado del trabajo propios de la evolución del sistema capitalista. La burocracia de Estado busca la territorialización en tanto control de un territorio, sus habitantes y los flujos (económicos, simbólicos y migratorios). Por tanto, una aproximación al estatuto de clase de las fracciones burocráticas de Estado permite replantear no solo el enfoque de clases propiamente tal, sino también el estudio de las desigualdades geográficas de las formaciones sociales propias del capitalismo periférico-dependiente.

Bibliografía

- Barozet, Emmanuelle, Raúl Holz y Denisse Sepúlveda. *Estratificación social en regiones: ¿qué oportunidades ofrecen las regiones en Chile?* Santiago: Proyecto Desigualdades, SUBDERE, FACSO, Universidad de Chile, 2009.
- Barozet, Emmanuelle y Eduardo Candia. *La adscripción territorial de los chilenos y las chilenas: Una mirada desde la estructura de oportunidades*. Santiago: Proyecto Desigualdades, 2009.
- Barozet, Emmanuelle, Óscar Mac-Clure y Víctor Maturana. “Desigualdad, clase media y territorio en Chile: ¿clase media global o múltiples mesocracias según territorios?”. *EURE* 40, no. 121 (2014): 163-183.
- Berdegú, Julio, Benjamín Jara, Ricardo Fuentealba, Jaime Tohá, Félix Modrego, Alexander Schejtman y Naim Bro. *Territorios funcionales en Chile*. Santiago: Rimisp, 2011.
- Blanco, Oswaldo. “La dinámica espacio/territorial en el estudio de las clases sociales”. En *Reapropiaciones de Henri Lefebvre. Crítica, espacio y sociedad urbana*, editado por I. Gasic, A. Narváez y R. Quiroz, 96-119. Santiago: Editorial Triángulo, 2015a.
- , “Gubernamentalidad, estadística y producción científica de la realidad”. *Sociología Histórica* 5 (2015b): 257-279.
- Bourdieu, Pierre. “¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos”. En *Poder, derecho y clases sociales*, 101-129. Bilbao: Desclée, 2001.
- . *Razones prácticas*. Madrid: Anagrama, 2007.
- Bustos, Beatriz, Manuel Prieto y Jonathan Barton. “Ecología política: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder”. En *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*, editado por B. Bustos, M. Prieto, y J. Barton, 15-62. Santiago: Editorial Universitaria, 2015.
- Camagni, Roberto. *Economía urbana*. Barcelona: Antoni Bosch, 2005.
- Cardoso, Fernando y Enzo Faletto. *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1969.
- Carroza, Nelson y Felipe Valenzuela. “Transformaciones en el mercado del trabajo y expresión territorial de las desigualdades sociales: el caso del área metropolitana de Valparaíso”. *Revista Líder* 17 (2010): 119-136.
- Castells, Manuel. *La cuestión urbana*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2008.
- CEPAL. *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Santiago, 2012.

**Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente:
una aproximación desde el caso chileno**

- . *Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe*. Santiago, 2012.
- . *Economía y territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas*. Santiago, 2009.
- Corcuff, Philippe. *Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates. 1980-2010*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013.
- Dahrendorf, Ralph. *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*. Madrid: Rialp, 1962.
- De Mattos, Carlos, Luis Riffo, Gloria Yañez y Ximena Salas. “Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socio territoriales en el Gran Santiago”. Informe final proyecto Fondecyt N° 104983. Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2005.
- Dos Santos, Theotonio. *Imperialismo y dependencia*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2011.
- Duménil, Gérard y Dominique Lévy. “El imperialismo en la era neoliberal”. *Revista de Economía Crítica* 3 (2005): 9-35.
- Escolano, Severino y Jorge Ortiz. “Los efectos de aglomeración en la estructura, especialización y diversidad de las funciones económicas de las ciudades chilenas”. En *Chile: del país urbano al país metropolitano*, editado por R. Hidalgo, C. De Mattos y F. Arenas, 33-60. Santiago: Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009.
- Fitoussi, Jean Paul y Pierre Rosanvallon. *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial, 1997.
- Foster, John Bellamy y Hannah Holleman. “The Power Elite Financiera”. *Monthly Review* 62 (2010): 1-19.
- Frank, André Gunder. *América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales*. Bogotá: Siglo del Hombre-CLACSO, 2008.
- Gálvez Thelma. *Para reclasificar el empleo: lo clásico y lo nuevo*. Santiago: Dirección del Trabajo, 2001.
- González Casanova, Pablo. “Colonialismo interno (una redefinición)”. En *La teoría marxista hoy*, editado por A. Boron, J. Amadeo y S. González, 409-434. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Gowan, Peter. *La apuesta por la globalización. La geoeconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense*. Madrid: Ediciones Akal, 2000.
- Gregory, Derek y Meric Gertler. “Teoría locacional”. En *Diccionario Akal de Geografía Humana*, editado por R. J. Johnston, D. Gregory y D. Smith, 556-561. Madrid: Ediciones Akal, 2005.

- Grusky, David y Kim Weeden. "The Case for a New Class Map". *The American Journal of Sociology* 1 (2005): 141-212.
- Gudynas, Eduardo. "Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales". *Observatorio del Desarrollo CLAES* 18 (2013): 1-17.
- Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1977.
- . *Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual*, editado por V. Di Cione, Buenos Aires: UBA-FFyL, 2006.
- . *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2007.
- . *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2007.
- . *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: IAEN, 2014.
- INDH. *Mapa de conflictos socio ambientales en Chile*. Santiago, 2012.
- INE, CIU4.CL 2012. *Clasificador chileno de actividades económicas*. Santiago: INE, 2014.
- Lacoste, Yves. *Geografía del subdesarrollo*. Barcelona: Ariel, 1978.
- Méndez, Ricardo. *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel, 1997.
- Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.
- . *La revolución urbana*. Madrid: Alianza, 1972.
- Lenin, Vladimir. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Moscú: Editorial Progreso, 1989.
- Lufin, Marcelo y Miguel Atienza. "Estructura ocupacional de las principales concentraciones urbanas de Chile". En *Chile: del país urbano al país metropolitano*, editado por R. Hidalgo, C. De Mattos y F. Arenas, 61-72. Santiago: Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009.
- Machado, Horacio. "Crítica de la razón progresista. Una mirada marxista sobre el extractivismo/colonialismo del siglo XXI". *Actuel Marx/Intervenciones* 19 (2015): 137-172.
- Marx, Karl. *El capital* I. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- . *El capital* II. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Massey, Doreen. "Towards a Critique of Industrial Location Theory". *Antipode* 5 (1973): 33-39.
- . *Spatial Divisions of Labour: Social Structures and the Geography of Production*. Londres: McMillan, 1984.
- . *Ciudad mundial*. Caracas: El perro y la Rana, 2008.

**Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente:
una aproximación desde el caso chileno**

- . “¿En qué sentido hablamos de problema regional?”. En *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*, editado por A. Albet y N. Benach, 65-95. Barcelona: Icaria, 2012.
- . “Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio”. En *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*, editado por A. Albet y N. Benach, 130-155. Barcelona: Icaria, 2012.
- Méndez, Ricardo. *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel, 1997.
- Méndez, Ricardo y Fernando Molinero. *Espacios y sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo*. Barcelona: Ariel, 1998.
- OIT. *Resolución sobre la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE)*. OIT, 1993.
- Palomino, Héctor. “Trabajo y teoría social: conceptos clásicos y tendencias contemporáneas”. En *Multiculturalismo y democracia*. La Paz: PNUD, 2004.
- Parkin, Frank. *Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa*. Madrid: Espasa-Calpe, 1984.
- Polèse, Mario. *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*. San José de Costa Rica: LUR, 1998.
- Portes, Alejandro. “La persistente importancia de las clases: una interpretación nominalista”. *Estudios Sociológicos* 1 (2003): 11-54.
- Poulantzas, Nikos. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1972.
- . *Las clases sociales en el capitalismo actual*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1977.
- . “Las clases sociales”. En *Las clases sociales en América Latina: Problemas de conceptualización*, editado por F. Fernández y R. Benítez, 96-126. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1983.
- Riffo, Luis. “Los impactos de la globalización sobre los mercados de trabajo metropolitanos: El caso de Santiago de Chile en la década de los noventa”. En *Santiago en la globalización: ¿una nueva ciudad?*, editado por C. De Mattos, M. E. Ducci, A. Rodríguez y G. Yañez, 167-188. Santiago: Ediciones Sur, 2004.
- Román, Álvaro y Jonathan Barton. “Una ecología política de las transformaciones territoriales en Chile: poder y gobernanza en los sectores forestal y salmonero”. En *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*, editado por B. Bustos, M. Prieto, y J. Barton, 237-264. Santiago: Editorial Universitaria.
- Sánchez, Joan. *Espacio, economía y sociedad*. Barcelona: Siglo Veintiuno Editores, 1991.

Oswaldo Blanco

- Sassen, Saskia. "Localizando ciudades en circuitos globales". *EURE* 24, no. 88 (2003): 5-27;
- . *Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*. Buenos Aires: Katz Editores, 2010.
- Smith, David. *Geografía humana*. Barcelona: Oikos-Tau, 1980.
- Smith, Neil. *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space*. Georgia: The University Georgia Press, 2010.
- Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- . *El capitalismo histórico*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 2012.
- Wright, Erik Olin. *Clase, Crisis y Estado*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1983.
- . *Clases*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1994.

Oswaldo Blanco. Candidato a doctor en Sociología, Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile). Becario Conicyt, 2012-2015, Programa de Capital Humano Avanzado. Magíster en Ciencias Sociales y sociólogo. Profesor de la Escuela de Sociología de la Universidad Andrés Bello. Coinvestigador Fondecyt Regular N° 1161347. Correo electrónico: oblanco4@gmail.com.